

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

62

EL MAR  
EN LA  
EPICA RELIGIOSA

**AFRODISIO GOMEZ DEL CURA**

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

EL MAR  
EN LA  
EPICA RELIGIOSA

**AFRODISIO GOMEZ DEL CURA**

Universidad de San Fernando de La Laguna  
Facultad de Filosofía y Letras

AGUA Y MAR  
EN LA

Agua y Mar en la Epica Religiosa Española

V.03.  
Elab. drático  
*[Signature]*

Director: Catedrático Dr. Don Alberto Navarro González

Alumno : Afrodisio Gómez del Cura

Curso : 1.963 - 1.964



LIBROS CONSULTADOS

CREACION DEL MUNDO - POR EL DOCTOR ALONSO DE ACEVEDO

Biblioteca de Autores Españoles, Tomo XIX  
Rivadeneyra Madrid 1.854

LA CRISTIADA - POR EL PADRE MAESTRO PRAY DIEGO DE HOJEDA

Biblioteca de Autores Españoles, Tomo XVII  
Rivadeneyra Madrid 1.851

SAGRADA BIBLIA - VERSION DIRECTA DE LAS LENGUAS ORIGINALES  
POR ELOINO NACAR Y ALBERTO COLUNGA O.P.

3ª Edición BAC Madrid 1.949  
A G U A Y M A R

EN LA  
POESIA DEL MAR - POR DON MANUEL SOCORRO

EPICA RELIGIOSA ESPAÑOLA, Las Palmas

EL MAR EN LA LITERATURA MEDIEVAL CASTELLANA

POR DON ALBERTO NAVARRO GONZALEZ

Universidad de La Laguna 1,962

EL COMIENZO DEL MUNDO - POR JOSE Mª RIAZA S. I.

BAC, Madrid 1.959

HISTORIA GENERAL DE LAS LITERATURAS HISPANICAS

Publicada bajo la dirección de Don Guillermo  
Díaz Plaja, Tomo II - Barna, Barcelona 1.951

HISTORIA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA E HISPANOAMERICANA

Por E. Díez Echarri y J. Roca Franguesa  
Aguilar Madrid 1.960

HISTORIA DE LA LITERATURA LIBROS CONSULTADOS EN LA EDAD DE ORO  
POR LUDWIG PFANDEL - TRADUCCION ALEMANA

CREACION DEL MUNDO - POR EL DOCTOR ALONSO DE ACEVEDO  
Biblioteca de Autores Españoles, Tomo XXIX  
Rivadeneyra Madrid 1.854

LA CRISTIADA - POR EL PADRE MAESTRO FRAY DIEGO DE HOJEDA  
Biblioteca de Autores Españoles, Tomo XVII  
Rivadeneyra Madrid 1.851

ARBOR - Revista bimensual septiembre-octubre 1.952 nº 81-82

SAGRADA BIBLIA - VERSION DIRECTA DE LAS LENGUAS ORIGINALES  
POR ELOINO NACAR Y ALBERTO COLUNGA O.P.  
3ª Edición BAC Madrid 1.949

POESIA DEL MAR - POR DON MANUEL SOCORRO  
Tipografía Alzola, Las Palmas

EL MAR EN LA LITERATURA MEDIEVAL CASTELLANA  
POR DON ALBERTO NAVARRO GONZALEZ  
Universidad de La Laguna 1,962

EL COMIENZO DEL MUNDO - POR JOSE M<sup>a</sup> RIAZA S. I.  
BAC, Madrid 1.959

HISTORIA GENERAL DE LAS LITERATURAS HISPANICAS  
Publicada bajo la dirección de Don Guillermo  
Díaz Plaza, Tomo II - Barna, Barcelona 1.951

HISTORIA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA E HISPANOAMERICANA  
Por E. Díez Echarri y J. Roca Franquesa  
Aguilar Madrid 1.960

HISTORIA DE LA LITERATURA NACIONAL ESPAÑOLA EN LA EDAD DE ORO  
POR LUDWIG PFANDL - TRADUCCION ALEMANA  
2ª Edición - Gustavo Gili, Barcelona  
1.952

CULTURA BIBLICA - Revista bimestral julio-agosto 1.963 nº 191  
AFEBE, Madrid

ILUSTRACION DEL CLERO - Revista mensual enero 1.964, nº 999

ARBOR - Revista bimensual septiembre-octubre 1.952 nº 81-82

"Me parece haber sido sólo  
como un niño que ha estado  
jugando a la orilla del mar  
y ha encontrado aquí una  
piedrecita más pulida, allí  
una concha más bellamente  
nacarada, mientras que el  
inmenso océano de la verdad  
se ofrecía ante mí inexplorado."

( I. NEWTON )

INTRODU

"Me parece haber sido sólo como un niño que ha estado jugando a la orilla del mar y ha encontrado aquí una piedrecita más pulida, allí una concha más bellamente nacarada, mientras que el inmenso océano de la verdad se ofrecía ante mí inexplorado."

( I. NEWTON )

¿Por qué este tema?

A los dos días lo traía ya bien pensado y me dijo: Va a estudiar Ud. el mar en la época religiosa.

Le respondí al Dr. Don Alberto Navarro a mi propuesta de que se orientara en la monografía para la licenciatura.

Desde donde aquí mi gratitud a la amabilidad aunque me lo olvidé.

Era que tuviera unidad el estudio centré mi atención en dos poemas referentes a la Divinidad, dejando a un lado los innumerales poemas épico-religiosos, ya históricos ya fantásticos referentes a los Santos.

## INTRODUCCION

Entre dos poemas son: "Creación del Mundo" de Alonso de Ercilla y "La Cristiada" de Fray Diego de Hageda. Ambos tienden a glorificar a Dios a los dos aspectos de Creador y de Redentor. Y ambos se complementan en cierto modo como los segmentos de un arco, o como el amanecer y el atardecer de un grandioso día.

Enseguida comprendí al investigar el primer poema que iba a ser necesario una ampliación - no tratar solo el Mar sino también el Agua. Así lo exigía la perfección del análisis, ya que en el principio no fué el Mar sino el Agua. Siguiendo literalmente a Moisés, el Agua es la que envuelve maternalmente todas las cosas antes de salir a la luz de la creación.

El Agua está en el primer versículo de la Biblia: in principio Deus creavit... et spiritus Dei ferebatur super aquas.

Por la deusa el Agua ha tenido grandes cantores y admiradores, desde San Francisco de Asís en su cántico de las criaturas hasta Santa Teresa, a quien entre todas las obras de la naturaleza le maravillaba y extasiaba el Agua



...era cubriendo por los arroyos.

El agua ha sido siempre uno de los más bellos y encantados motivos de toda la alidica.

¿Por qué este tema?

A los dos días lo traía ya bien pensado y me dijo: Va a estudiar Ud. el mar en la épica religiosa.

Así respondió el Dr. Don Alberto Navarro a mi propuesta de que me orientara en la monografía para la licenciatura.

Conste desde aquí mi gratitud a la amabilidad con que me ha atendido.

Para que tuviera unidad el estudio centró mi atención en dos poemas referentes a la Divinidad, dejando a un lado los incontables poemas épico-religiosos, ya históricos ya fantásticos referentes a los santos.

Estos dos poemas son: "Creación del Mundo" de Alonso de Acevedo y "La Cristiada" de Fray Diego de Hojeda. Ambos tienden a glorificar a Dios a los dos aspectos de Creador y de Redentor. Y ambos se complementan en cierto modo como los segmentos de un arco, o como el amanecer y el atardecer de un grandioso día.

Enseguida comprendí al investigar el primer poema que iba a ser necesaria una ampliación \* no tratar solo el Mar sino también el Agua. Así lo exigía la perfección del análisis, ya que en el principio no fué el Mar sino el Agua. Siguiendo literalmente a Moisés, el Agua es la que envuelve maternalmente todas las cosas antes de salir a la luz de la creación.

El Agua está en el primer versículo de la Biblia: in principio Deus creavit... et spiritus Dei ferebatur super aquas.

Por lo demás el Agua ha tenido grandes cantores y admiradores, desde San Francisco de Asís en su cántico de las criaturas hasta Santa Teresa, a quien entre todas las obras de la naturaleza le maravillaba y extasiaba el Agua

clara corriendo por los arroyuelos.

El agua ha sido siempre uno de los más bellos y constantes motivos de toda la alídica.

Este es el objetivo de nuestra investigación en la ética religiosa. Y al emprender el camino declaramos que una buena crítica nunca va a encontrar lo que de antemano se ha propuesto hallar, esté o no esté, sino a decir llanamente lo que ha encontrado; pero también ha acusar noblemente lo que no ha encontrado, cuando por exigencias del tema debía estar allí.

#### Antes de abrir los textos

Antes de abrir las páginas para estudiar estas obras, vamos a alzar como telón de fondo unas cuantas afirmaciones generales que sirvan para encuadrar el análisis particular.

Y primero un dato histórico: estamos en plena Contrarreforma. Y si fueron famosas las picas de los tercios españoles también se afinaron las plumas para librar las batallas de las ideas.

España presenta una exuberante producción épica religiosa como reacción al debilitamiento de la fé en el siglo XVI. Se canta y se defiende la gloria de Jesucristo, de los santos y de la Iglesia. También se escogen temas del antiguo testamento, sobre todo la creación del mundo, contra los incrédulos.

En el aspecto literario son estos poemas de una mediocridad insoportable, por lo cual la casi totalidad ha caído en el silencio del olvido, del que no hay quien lo salve.

La Cristiada se considera como el mejor de nuestros poemas épico-religiosos y la Creación del mundo de Acevedo como el primero de los que se refieren a temas del antiguo testamento. Con todo no llegaron a refutar la sentencia certera de F. Bontenwek: Ningún español ha tenido éxito hasta

ahora en la poesía épica.

Qué lejos del ideal épico que señaló T. Tasso: imitación grande y perfecta de acciones ilustres hecha mediante lenguaje narrativo y en verso de alto tono que enseñe y a la vez deleite.

Y tenían a la mano todo lo necesario: elementos maravillosos históricos, grandeza y unidad de acción, finalidad didáctico-moral... Pero faltó el estilo elevado, el verso grandilocuente y sobre todo la inspiración, el aliento épico de gran altura.

Contra la espontaneidad medieval y el genio nacional se importó una épica culta con módulos prefijados e inspiración pagana (dioses, faunos, sirenas, ninfas...), que con el mayor desenfado aplicaban a cualquier tiempo, o a cualquier tema, aunque fuese bíblico,

Era la influencia italiana con todas las resonancias de la antigüedad que produjo el Renacimiento.

Otra traba fué, en mi opinión, la métrica elegida. Los barrotes de la jaula aunque sean de oro siempre acortan el vuelo. La inspiración épica precisa un verso de más amplitud y de más libertad. Y la "octava rima" llevó en ocasiones a ramplonerías deplorables.

En cuanto al estilo no olvidemos que son obras de principios del siglo XVII y pertenecen al barroco más en los vicios y abusos que en los méritos. Con frecuencia vemos pasajes que recargan las formas renacentistas llegando a la confusión y exageraciones.

PRIMERA PARTE  
Antiguo Testamento

"Creación del Mundo"

A la orilla de una gran poesía

El mar y el agua debieron quedar muy grabados en la pupila y en el alma del canónigo Sr. Don Alonso de Acevedo, porque esflora continuamente a su pluma.

Su obra "Creación del Mundo" a L. Pfandl le parece una pintoresca pintura barroca y a nosotros nos parece una acuarela, pero una acuarela desvaída y seca. Acuarela, porque continuamente moja su pincel en el agua. Por término medio cada dos estrofas hay una alusión al líquido elemento. Pero desvaída y seca, porque no tiene nada del empuje y aliento épico que el tema maravilloso le brindaba.

Capítulo I

El mismo parece estar convencido de esto, al decirnos en el prólogo, firmo CONJUNTO 613, que su idea es "dibujar en octava rima las primeras obras que Dios hizo" (1). Pero un poco más abajo reconoce que su "dibujo está muy estragado en perfección" (2). Realmente estaba a la orilla de una gran poesía, cantar la poesía del agua y el mar en la grandiosa majestad de los primeros momentos de la creación, cuando todavía estaban frescas las huellas de la mano de Dios palpando el relieve del mundo.

Pero "el sobrio relato bíblico tan lleno de majestad dentro de su sencillez se diluye en centenares de versos caóticos casi siempre de nervio y de auténtica inspiración." (3).

Nada faltaba, desde el tema de una grandiosa acción y unidad hasta el modelo bíblico. Solo faltó el verso y el estilo, la decisión y la originalidad. Esta, sobre todo, ya que se excedió al talento extranjero: en la forma se inspira en la épica italiana y en el fondo, en la traducción del poema de Guillermo de Salarte, señor de Betras "La Sepmaine" aunque a decir verdad mejorando el poema francés. (4)

Pero la poesía del mar y del agua se frustró una gran

A la orilla de una gran ocasión  
 El mar y el agua  
 debieron quedar muy grabados en la pupila y en el alma del  
 canónigo Dr. Don Alonso de Acevedo, porque aflora continua-  
 mente a su pluma.

Su obra "Creación del Mundo" a L. Pfandl le parece una  
 pintoresca pintura barroca y a nosotros nos parece una acua-  
 rela, pero una acuarela desvaída y sosa. Acuarela, porque con-  
 tinuamente moja su pincel en el agua. Por término medio cada  
 dos estrofas hay una alusión al líquido elemento. Pero desvaída  
 y sosa, porque no tiene nada del empuje y aliento épico  
 que el tema maravillosamente le brindaba.

El mismo parece estar convencido de esto, al decirnos  
 en el prólogo, firmado en Roma en 1.615, que su idea es "di-  
 bujar en octava rima las primeras obras que Dios hizo" (1).  
 Pero un poco más abajo reconoce que su "dibujo está muy atra-  
 sado en perfección" (2). Realmente estuvo a la orilla de una  
 gran ocasión, cantar la poesía del agua y el mar en la gran-  
 diosa majestad de los primeros momentos de la creación, cuan-  
 do todavía estaban frescas las huellas de la mano de Dios  
 palpando el relieve del mundo.

Pero "el sobrio relato bíblico tan lleno de majestad  
 dentro de su sencillez se diluye en centenares de versos ca-  
 rentes casi siempre de nervio y de auténtica inspiración.(3).

Nada faltaba, desde el tema de una grandiosa acción y  
 unidad hasta el modelo bíblico. Solo falló el verso y el es-  
 tilo, la decisión y la originalidad. Esta, sobre todo, ya que  
 se amoldó al talante extranjero: en la forma se inspira en la  
 épica italiana y en el fondo, en la traducción del poema de  
 Guillermo de Saluste, señor de Batras "La Sepmaine" aunque  
 a decir verdad mejorando el poema francés. (4)

Para la poesía del mar y del agua se frustró una gran

coyuntura en "el más importante poema castellano sobre temas del Antiguo Testamento". (5) El cual se ha salvado del olvido gracias a la generosidad de la BAE y para una confirmación más de la mediocridad de nuestra ética; ya que no nos conven- ce las alabanzas absolutamente sugestivas que le dá en el prólogo el Sr, Don Cayetano Rosell. (6)

Más verdaderas y certeras nos parecen unas palabras de L. Pfandl que son la sentencia definitiva: algunos deta- lles hermosos y un conjunto fracasado.

Poema adentro

Al hacer una rá- pida navegación , en una hojeda general, a través de las setecientas redondas octavas reales, enseguida salta a la vista que el poema corre bajo el signo del agua. Menciones extensas y directas, alusiones, figuras retóricas... El pincel de Acevedo no sabe prescindir del líquido elemento .

En un ciclo perfecto se nos lleva desde el origen proclamado en las primeras palabras del Génesis: En el prin- cipio Dios creó el Cielo, la Tierra

"Y al agua de la cual fueron sacados los demás cuerpos simples y formados" (7), hasta el fin de los tiempos, cuando de las escatológicas llamas purificadoras saldrá con "mayor gracia y hermosura".

Siguiendo el Diario de Moisés, aquel primer diario de la creación y del mundo, nos hace asistir a la separa- ción de las aguas celestes y terrestres, ríos y mares. Nos dará una variada hidrografía y una reducida oceanografía.

Aquí y allí datos meteorológicos y hasta la mención del Garoe, el árbol-fuente de la isla del Hierro.

Después la repoblación del mundo del silencio donde se detiene en una prolija enumeración de peces y absurdas tradiciones, tan viejas como Plinio. Para completar el cua- dro no faltarán episodios famosos y emocionantes: el diluvio

y la batalla de Lepanto.

Además de la visión de este planofísico nos mostrará otra visión más agradable en el plano poético. Sobreabundan las comparaciones, alegorías, metáforas y demás recursos retóricos en relación con el mundo de la hidrosfera.

Es decir, número, cantidad fatigosa pero sin elevación y con una falta de unidad, enfermedad fatal, que deja moribundo al poema tanto como al tema de que nos ocupamos.

Hay varios momentos en que la obra requeriría que se levantase una voz potente en un canto digno y extenso de narración épica sobre el movable elemento; y sin embargo, en vez de eso se nos dan sintéticas enunciaciones, insulsas descripciones prolijas digresiones nada de un trozo fundamentalmente heroico.

Así aparece clara la desproporción de que al diluvio y a Lepanto se le dedique una regular atención mayor y más cuidada que la primigenia aparición del agua en la primera página de la Biblia, o al marcar divino de las fronteras del mar por primera vez en el tiempo, o cuando el Señor mismo le bautiza y pone nombre en el registro del lenguaje, o cuando las inmensidades del agua se pueblan de mudos y flotantes vivientes.

Ahora si son justos los reproches hechos a Acevedo por la inclusión de esos accesorios. Pero en un plano ideal, cuando se ha cantado debidamente la creación del agua, no extrañaría el poner como complemento las más grandes hazañas relacionadas con ella.

Por de pronto el diluvio, que fué como una segunda creación, en la que el agua es el personaje principal arrastrando todos los vivientes por un lado y por otro guardando en sus ondas la nave salvadora, la primera nave -que sepamos- hecha por mano de hombre.

Y la victoria de Lepanto, aunque también falta de proporción y de contexto en la obra, es, como la ocasión más alta que vieron los siglos, una de las hazañas más memorables en el capítulo del mar como campo de batalla.



A falta de esta unidad y proporción seguiríamos viendo en el recorrido difusa pluralidad de decorativismo, ornamentación accesoria que hunde y oscurece lo esencial. Nada de una línea recta y clara.

En una obra religiosa y bíblica chocan enormemente los restos de Mitología pagana, lo mismo que la pedante denominación en astronomía. No hay un planeta a quien no cuelgue el nombre de reminiscencia mitológica.

Con toda justeza le corresponde la censura de Rosell a Valdivieso: "...no supo vestir la hermosa imagen de la religión cristiana, sino con el grosero atavío de los ídolos del gentilismo". (8)

La hidrosfera, el Moisés y el Acevedo

El Dr. Alonso sigue paso a paso el diario genesíaco tanto que su "Creación del mundo" no la divide en capítulos sino en días.

Bien es verdad que muchas veces Moisés no es más que un modelo lejano que le permite saltar de un día a otro, confundiendo y mezclando las narraciones. Con todo es real y precisa la influencia del Profeta en la forma y en la idea. Veamos brevemente la concepción mosaica de agua y mar.

Advirtamos que la finalidad de Moisés al plasmar los primeros capítulos del Génesis es dogmática y ética. Primero afirmar el monoteísmo contra la idolatría, y la procedencia por creación de todas las cosas del mundo del solo Dios y Señor. Después proponer un modelo divino para cumplir con el precepto sabático de dedicar al descanso y al culto un día de la semana.

Y así distribuye la creación total en seis días, dedicado el séptimo a descansar. En los géneros literarios orientales, que no corresponden con los grecolatinos, no es tan fácil el deslinde de lo que es historia de lo que solo

es imaginación. Y hasta el presente no hay los estudios suficientes para hacer la exégesis definitiva de los primeros capítulos del Génesis.

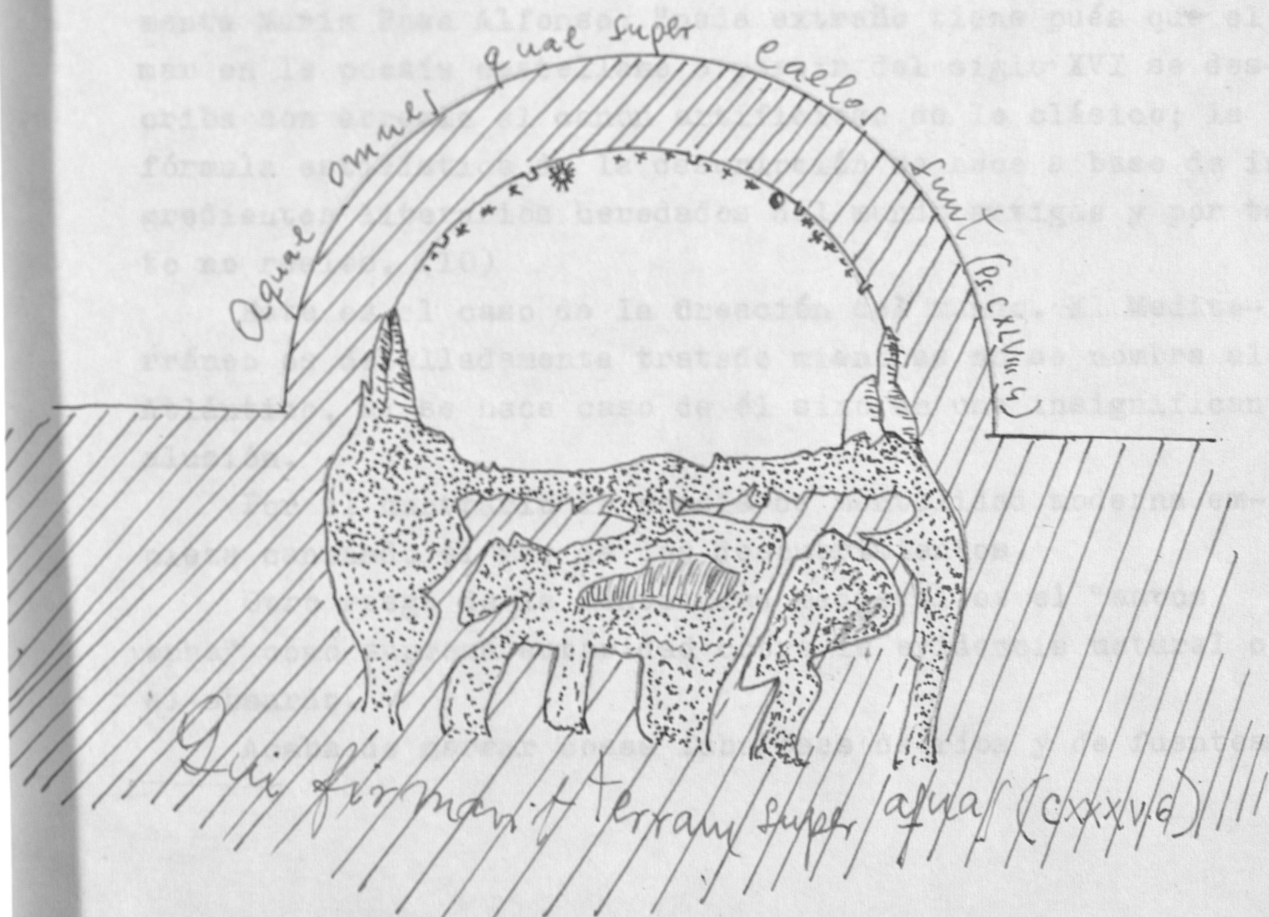
Lo que es interesante para nosotros es saber lo que es el agua en la concepción del mundo de los orientales.

Concebían el firmamento como algo sólido de bronce fundido (Job 37, 18). Por esto puede separar las aguas y sostener las que están sobre los cielos (Sal. 148,4).

A la vez consideraban la tierra afirmada sobre el agua: Qui firmavit terram super aquas (Sal. 130,6)

Es decir, que las aguas formarían un continuum que envolvería cielo y tierra, separadas y sostenidas por la valva del firmamento.

De este modo lo representa la Biblia de Monserrat según dibujo de Hasting, Diction of the Bible. (9)



Según esto además de las nubes bajo el firmamento estarían las aguas líquidas sobre el firmamento. Así es más fácil comprender la frase con que se describe el diluvio: se rompieron todas las fuentes del abismo y se abrieron las cataratas del cielo (Gen. 7,11).

A los trazos gigantescos del pincel profético sigue el comentario poético de Acevedo bajo una concepción arcaica, medieval y artificial de la hidrosfera.

Todavía no está a la altura de su tiempo en que han hablado ya un Galileo y un Copérnico. Para él la tierra es lo más bajo del sistema planetario como algo fundamental y fijo mientras gira el firmamento.

En la poesía que canta el mar se distingue un alma con mentalidad medieval si su única atención es la del Mare Nostrum, el mar de la Odisea y de la Eneida, el mar Mediterráneo poetizado por la antigüedad y el renacimiento. Un mar artificial en gran medida, pues como dice muy inteligentemente María Rosa Alfonso: "nada extraño tiene pues que el mar en la poesía castellana a partir del siglo XVI se describa con arreglo al canon artificioso de lo clásico; la fórmula estilística de la descripción se hace a base de ingredientes literarios heredados del mundo antiguo y por tanto no reales. (10)

Este es el caso de la Creación del mundo. El Mediterráneo es detalladamente tratado mientras no se nombra al Atlántico, ni se hace caso de él sino en una insignificante alusión.

Por el contrario la poesía de mentalidad moderna empieza cantando el mar de los descubrimientos.

Otro rasgo de la mentalidad medieval es el "autos epha" como suprema autoridad contra la evidencia natural o el absurdo.

Acaba de narrar cosas fabulosas de ríos y de fuentes

y dice:

OTRAS A CAPITULO I  
 "Yo sin duda tan raras experiencias  
 diría que eran fábulas y errores,  
 si con averiguada experiencia, no  
 no lo afirmarían doctos escritores  
 a los cuales se debe por sus ciencias  
 dar crédito... (11)

Sin duda también sería para Acevedo el mar el "gran abismo" realmente insondable; pues solo a partir del siglo XVIII se admitió unánimemente un fondo oceánico contiguo.

Qué lejos todo esto del canto al mar de la poesía y ciencia moderna. La tierra que se encuentra aislada en la inmensidad del espacio, más que un barco en medio del océano,  $\frac{1}{2}$  debiera llamarse Globo marino, ya que los continentes parecen flotar como islas en las inmensas masas de aguas de los océanos que constituyen un todo único como lo que E. Suess denominó "pantalassa". Y de ser regular la tierra la rodearía el agua con un espesor de dos kilómetros y medio.

También se ha querido datar exactamente la ancianidad del mar por la salinidad de sus aguas. Ya que "el agua se habría transformado de dulce que sería al principio en salada por la acumulación durante millones y millones de años de las sales aportadas por los ríos". (12)

Con estos contornos generales podemos pasar ya al estudio y análisis particular.

## CITAS A CAPITULO I

(1) BAE Tomo XXIX, Página .....	245
(2) Idem Idem Idem .....	245
(3) Historia de la Literatura Española Echarri-Franquesa, Pag. ..	394
(4) Historia de las Literaturas Hispánicas G.Díaz Plaja T. II, Pag...	766
(5) Historia de la Literatura Española Echarri-Franquesa, Pag....	394
(6) BAE T. 29, Página XIII y siguientes	
(7) BAE T. 29, Pagina .....	246
(8) BAE T. 29, Página ..... IX.	
(9) Sagrada Biblia - BAC Página .....	14
(10) Arbor nº 81-82, septiembre 1.952, Página .....	42
(11) BAE, T. 29, página .....	259
(12) El Comienzo del Mundo - BAC, página .....	364

En el principio era el agua.

Al principio fué el agua y no el mar y el mismo mar en sus comienzos fué agua dulce, que con los siglos adquirió salinidad.

En la Biblia no hay el "hágase el agua" sino que su creación está aquí, en la primera afirmación general: en el principio Dios creó el cielo y la tierra; pues enseguida se té por creada el agua; y el espíritu de Dios era llevado sobre la faz de las aguas.

Después ver "Capítulo II gase" de las creaciones particulares.

### EL AGUA EN LA CREACION

Don A. ... un lado la fábula pagana del Caos, donde no se vislumbra una mano omnipotente y creadora, para afirmar que el agua ha sido creada por Dios.

En el principio el Padre Omnipotente ... de nada crió el cielo en su pendiente y a la tierra que enmedio se aparece y el agua, de la cual fueron sacados los demás cuerpos firmes y formados" (1)

Enunciamos aquí dos afirmaciones. Primera, en contraste con el Caos pagano, la afirmación de que el agua ha sido creada en un principio por el "Padre Omnipotente". Segunda, que fué del agua de donde sacó todos los demás cuerpos simples o compuestos. Esta aserción, que enuncia en la estrofa arriba citada, la explica mejor en la siguiente:

"Porque estas aguas fueron materiales de donde Dios el fuerte firmamento sacó después y globos celestiales, que sobre él tienen inmortal asiento; y a las demás esferas desiguales formó también del húmido elemento, y de estas sedes el labrado peso al principio fué un bulo basto y grueso."



Esta segunda afirmación tan curiosa se parece que es debida a una fidelidad excesiva a la letra del texto sagrado. En cambio **En el principio era el agua** e debemos asignar un buen punto en exégesis al coincidir con San Jerónimo y no-  
derosamente con Nacar-Gelanga en la inter. Al principio fué el agua y no el mar y el mismo mar en sus comienzos fué agua dulce; solo con los siglos adquirió salinidad.

En la Biblia no hay el "hágase el agua" sino que su creación está aquí, en la primera afirmación general: en el principio Dios creó el cielo y la tierra; pués enseguida se dá por creada el agua: y el espíritu de Dios era llevado sobre la haz de las aguas.

Después vendrán los "hágase" de las creaciones particulares.

Don Alonso de Acevedo deja a un lado la fábula pagana del Caos, donde no se vislumbra una mano omnipotente y creadora, para afirmar que el agua ha sido creada por Dios.

En el principio el Padre Omnipotente ,... luz y en-  
de nada crió el cielo en si pendiente  
y a la tierra que enmedio se aparece  
y al agua, de la cual fueron sacados  
los demás cuerpos firmes y formados" (1)

Tenemos aquí dos afirmaciones. Primera, en contraste con el Caos pagano, la afirmación de que el agua ha sido creada en un principio por el "Padre Omnipotente". Segunda, que fué del agua de donde sacó todos los demás cuerpos simples o compuestos. Esta aserción, que enuncia en la estrofa arriba citada, la explica mejor en la siguiente:

"Porque estas aguas fueron materiales  
de donde Dios el fuerte firmamento segundo día  
sacó después y globos celestiales, us sobre el  
que sobre él tienen inmortal asiento;  
y a las demás esferas desiguales  
formó también del húmido elemento,  
y de estas pedas el labrado peso  
al principio fué un bulto basto y grueso" (2)

Esta segunda afirmación tan curiosa me parece que es debida a una fidelidad excesiva a la letra del texto sagrado. En cambio unas estrofas más adelante le debemos asignar un buen punto en exégesis al coincidir con San Jerónimo y modernamente con Nacar-Colunga en la interpretación del "Ferebatur super aquas";

"Esta espantosa noche, que causaba el gran cuerpo del círculo hermoso por todas partes derramado estaba en el abismo de aguas abundosas, sobre esta agua que el caos inundaba, el Espíritu Santo y glorioso andaba y fomentandola asistía, cual la paloma de los huevos cría" (3)

"Comienza la exposición (de Moisés), dice Nacar-Colunga, representándonos la tierra como un caos, sin orden, sin distinción, sin pobladores, sin luz; pero el espíritu de Dios incubaba sobre aquel caos, como la gallina sobre los huevos para sacar el orden y la hermosura del Universo (San Jerónimo)" (4)

El cielo y la tierra estaban creados en un principio, pero sumidos en noche oscura antes de ser creada la luz y envueltos en las aguas sobre las cuales el espíritu de Dios sacaría las posteriores creaciones.

Ya podemos delinear la primera postura del autor respecto del elemento líquido: el agua es creada en primer lugar, antes que nada; el agua envuelve el caos creacional y del agua salen los demás cuerpos.

En cambio a continuación introduce el episodio del diluvio. Se descorre el telón. Es supervalorar el adorno y el episodio por mera de lo sustancial del tema. Si bien es verdad que el diluvio no podía faltar. En el segundo día, todavía no hay sol, ni estrellas, pero ya hay luz sobre el mundo. A los resplandores de esta primera luz cósmica, Acevedo nos hace asistir a la separación del agua.

De todo "Hágase, dijo, el alto firmamento y divida del agua el elemento"



Se rasga aquella envoltura única. Era un momento grandioso para cantar la poesía del alma, sin embargo el autor le concede cuatro estrofas de estilo enunciativo, nada de narrativo ni épico.

Según este pasaje el firmamento es sólido, como si las aguas superiores necesitasen un soporte para su suspensión. Es la primitiva idea oriental.

"El cielo fué formado al mismo instante  
firme en su asiento y fuerte en la carrera ...  
Y con su cuerpo válido y prestante  
fué dividida la bañada esfera:  
unas aguas en lo alto se pararon  
otras sobre la tierra se quedaron" (5)

A esto sigue una explicación ingenua y pueril hasta el absurdo. Acevedo cree que la elevación de las aguas a lo alto tiene por objeto templar el fuego y calor de los astros que rodean la esfera terrestre.

"Gran suma de las aguas derramada  
puso el Eterno Padre sobre el cielo  
para que de las llamas levantadas  
templando el fuego ardiente con su hielo  
los varios astros hagan la influencia  
que ordenó la Divina Providencia" (6)

Cuatro estrofas para una simple enunciación y una explicación inexplicable. Nada de descripción o narración de las aguas de arriba que en nubes, nieve, lluvia o granizo formarán los raudales que irán a dar a la mar, para desde allí en cadena continua elevarse otra vez hacia lo alto.

En cambio a continuación introduce el episodio del diluvio con once estrofas. Es supervalorar el adorno y el episodio por merma de lo sustancial del tema. Si bien es verdad que el diluvio no podía faltar dentro del canto al agua, porque fué como una segunda creación donde las aguas son a la vez personaje arrasador y salvador; lo que si podemos afirmar es que está fuera de su sitio.

De todos modos nada especial encontramos en este

episodio, fuera de su estilo habitual barroco. Lo que nos hiere es la letanía mitológica de Eolo, Bóreas, Noto, Neptuno "rey del piélago marino, las Parcas... en abierta contradicción con su propósito inicial de seguir al sagrado Profeta y su intención de afirmar la fé contra incrédulos e impíos. La mejor estrofa es esta:

"Muere todo animal, parece cuanto  
a sus pechos la antigua madre cría:  
la santa nave asegurada en tanto  
sobre el soberbio mar camino abría,  
en la tormenta del mayor espanto  
era su marinero y su fiel guía  
su amiga estrella y verdadero polo  
del mundo el Padre Omnipotente solo." (7)

Total, que el grandioso suceso de la creación en que el agua uniforme y congregada queda separada y dividida, está pobremente cantada y oscurecido por un episodio desorbitado y fuera de su sitio.

El mismo autor cae en la cuenta de su desvío y reprende así a su estro:

"Mucho de mi propósito te olvidas ,  
¡Oh musa mía! vuelve atrás el paso  
no te aneguen las aguas atrevidas... (8)

Y no será la única vez que lo hace; un poco más abajo después de varias alusiones acuáticas dice:

"Más deja por ahora, oh musa mía  
el tratar de las aguas... (9)

Es una inclinación patente en todo el poema a la que tiene que poner freno repetidas veces.

### Meteorología

Después de la visión creacional nos presenta al agua en los variados fenómenos meteorológicos.

El amanecer y el anochecer los matiza por alusiones al agua. Veamos una estrofa en que se pinta el fuego sempiterno de alba y noche:

La lluvia "Cuando el alba del día anunciadora,  
al grande olimpo subre fatigada  
y de cansancio tiernas perlas llora  
bajas tu noche a la región salada;  
y cuando cae en el mar la rubia aurora  
vuelves a su lugar regocijado... (10)

La noche nos la pinta "con las alas de humor llenas  
y templando el seco dentro del mundo". Y un poco más aba-  
jo la describe con una pincelada totalmente mitológica:

"Entonces las napeas por los prados...  
se mezclan con las driadas hermosas;  
las nállades saltando por los vados  
de las fuentes y ríos... (11)

La noche es el tiempo para las diocesillas de prados, rios  
y fuentes.

En relación con los vientos hace paráforas ingeniosas .  
Primero, vapor y viento son sinónimos:

"Y como tal vapor estar parado  
por su inquietud no puede un punto solo  
murmura desde el uno al otro polo,  
desde la Hesperia al círculo abrasado,  
desde la aurora adonde muere Apolo" (12)

También se extiende en hacer una prolongada variación  
del tema del agua a través de las distintas formas que puede  
recibir en la atmósfera. Antes, el canto de conjunto:

"El aire, sin el cual nadie respira,  
recibe en sí y fomenta los vapores,  
exhalaciones que la tierra expira,  
el mar exhala y rios corredores,  
con sosiego esparciendo y ya con ira  
de los senos las cálidos humores,  
convertidos en agua, nieve, hielo,  
y en aljobar que argenta al fértil suelo" (13)

El rocío "Cuando el vapor sutil humedu y frío  
en alto poco a poco se vá alzando,  
más no tanto, que adonde asiste el frío  
llegue, a su duro hielo penetramos;  
este espíritu en líquido rocío baja al suelo  
baja al suelo si el Austro vá soplando  
con blandura, y también la noche humbría  
dulce serenidad al mundo envía" (14)

- La lluvia "Más cuando el sol, de fuego rodeado,  
el rostro del león Nemeo enciende,  
y con su aliento seco y abrasado  
la tierra en varias partes se abre y hiende,  
el vapor tierno en alto levantado  
y con llamas herido, si le ofende  
el frío penetrante, en gruesas gotas  
al suelo baja de las nubes rotas". (15)
- La niebla "Más si el vapor tan raro y sutil fuere  
que dél formar el agua no se pueda  
y con el presto vuelo solo hiere  
la superficie de la inmoble rueda,  
la claridad del cielo al punto muere:  
una espesa y bañana niebla queda  
en el aire más bajo y perezosa  
sobre las playas húmidas reposa" (16)
- La nieve "Suelen también las nubes congelarse  
con el rigor del insufrible hielo,  
en aquel punto vemos deslizarse  
helados copos del turbado cielo,  
los soberbios collados derramarse  
con dura nieve, que el señor Delo  
dehace con sus yayos y desata  
en arroyuelos de cristal y plata." (17)
- El hielo "Cuando en el seno, albergue de humedades,  
reciben el vapor que en alto vuela,  
el cual del aire con las frialdades  
poco a poco se aprietan y se congela  
le convierte en duras tempestades  
el viento y sitio donde siempre hiela,  
las cuales con impetu descenden,  
que a las rocas y fuertes sobles hienden" (18)
- La tormenta "Esta fogosa exhalación, ceñida  
en contorno de oscuras guarniciones  
y baluarte, busca la salida  
contra los procelosos escuadrones,  
aumentando la cólera encendida  
por salir de las ásperas prisiones,  
ya se muestra furiosa en los pertrechos  
ya invencible en las fuerzas y en los hechos" (19)

El relámpago "Con densas puntas la añublada fuente  
hiere a la exhalación, la cual temblando,  
se enciende en ira por el cielo ardiente,  
vivas llamas de fuego derramando;  
y cuando muestra la enemiga frente  
al opuesto escuadrón desbaratando  
de las cargadas nubes que interrompe,  
al punto muere y por el aire rompe" (20)

El trueno "Este delgado y temerario fuego,  
cuando herido de las nubes hiende  
al turbado aire, con ñublados ciego,  
y a la tierra con ímpetu descende,  
antes que se oya el atronado juego  
su luz nos muestra y con el golpe ofende,  
que de la vista el perspicaz sentido  
es más presto y sutil que del oído" (21)

Hemos escogido para cada fenómeno la estrofa más representativa, ya que el autor se detiene prolijamente en la descripción. La meteorología de Acevedo, como se vé, es completamente primitiva. No hay que fijarse más que en el rocío que lo interpreta como un vapor sutil que sube a lo alto, para bajar al suelo si el Austo vá soplando con blandura y si la noche es dulce y serena.

Hidrografía. Hemos pasado ya al tercer día, ha aparecido la faz de la tierra y la quiere pintar la pluma del autor "con diversos ornamentos".

Una de sus pinceladas es para los ríos; una sencilla clase de hidrografía en verso. Primero empieza por los extranjeros: Nilo, Tigris, Eufrates, Araxes y Jordán; después pasa a los españoles: Ebro, Betis, Tajo, Guadiana, Duero, Miño, Tormes y Jerte.

Nos puede dar una idea de como estaban entonces los conocimientos geográficos. Dice del Nilo:

"Jamás vieron humildes su carrera,  
cuyos grandes principios y cabeza  
a pocos descubrió naturaleza." (22)

El Tigris nace en el paraíso,

"A quien llamó saeta acelerada  
Persia, por el veloz curso que hace" (23)

El Araxes baja de Armenia,

"En cuyas hondas cuevas sumergido  
fué de Alejandro el fabricado puente" (24)

El Jordán es famoso por haber dejado paso ante el pueblo de  
Dios y sobretudo por el bautismo de Jesucristo,

"Tu solo mereciste y alcanzaste  
santificado sea, cuando la viva  
y limpia carne del Señor bañaste,  
que te dió fuerza regenerativa;  
tu nuestra mancha original lavaste,  
conque el alma dejó de ser captiva,  
cuando en tus brazos el Redentor mismo  
ordenó el sacramento del bautismo" (25)

El Betis (Guadalquivir).....

"Entre olivas plateadas  
tiñe las blancas lanas en España." (26)

El Tajo

"Vierte entre olas azotadas  
el oro, que en sus cuevas acompaña  
cuyas riberas los caballos pacen  
que de las yeguas y el fabonio nacen" (27)

Este es uno de tantos errores extendidos que la escoba del  
bienaventurado J. Feijóo barrerá para siempre de nuestras le-  
tras.

Relaciones del río Tormes con la Universidad salman-  
tina :

"El claro Tormes, argentado río,  
con su plata las márgenes matiza,  
y a despecho del hielo y duro frío  
los castellanos valles fertiliza;  
de sus cristales con el humor frío  
los ingenios aclara y sutiliza  
en la Universidad salamantina,  
desciencias y desabios oficina" (28)

Tras esto canta corrientes y fuentes fabulosas para

entonces, tanto que

"Diría que eran fábulas y errores,  
sino lo afirmaran doctos escritores." (29)

De donde deducimos dos cosas: que Acevedo se ha documentado y que para él el criterio de autoridad está por encima del de la evidencia científica.

Habla de la fuente de Júpiter Amon que al mediodía "vence a la nieve y al rigor del hielo", pero por la noche se pone "cual suele a fuego, al punto hierve y cuece".

Grande ha sido nuestra admiración encontrar mencionado el antiguo Garoe de la isla del Hierro, que hace unos años fué arrancado por un huracán.

Parece que este árbol tenía la propiedad de condensar las nubes o el vapor de la atmósfera y así destilaba hasta el tronco formaba una fuentecilla de la que se servían los naturales. Acevedo lo canta así:

"Hay en Canarias una dulce fuente  
que brota sobre el aire y se levanta  
el natural humor de su corriente,  
de los continuos llantos de una planta,  
que de los brazos y de la ancha frente  
está vertiendo en abundancia tanta  
el suave licor, que la sed quita  
de la gente que en torno de ella habita" (30)

Habla de las fuentes medicinales (31). Por fin, a toda agua que corre por la tierra Dios le ha dado el mismo término: morir en el mar

"Todas pues estas fuentes y arroyuelos,  
ya estpen lejos del ponton ya vecinos,  
el vaporoso humor que de los cielos  
vierten las lluvias entre torbellinos,  
los raudales torrentes y los hielos  
deshechos en los Alpes y Apeninos,  
siguiendo del Señor el Estatuto,  
llevan al mar el húmido tributo" (32)

Aves y aguas

Dejando para otro capítulo lo referente a las aves del mar, ahora nos presentará

el autor a la golondrina, a la grulla, a la picaza y al ánsar. Son las aves que anuncian cambio de tiempo o de estaciones.

"La parlera y caza con sus quejas  
nos pronostica, cuando en la edad fría  
del año, nieve de la barba y cejas  
el erizado tiempo al mundo envía" (33)

"Con su granido el ánsar nos enseña  
que con bañados y funestos paños  
cubren las nubes la adorada enseña  
que sacó el sol, descrubidor de engaños,  
y levando negras tempestades  
tiemblan del Ponton las profundidades" (34)

Después dedica tres estrofas a la golondrina. La primera nos recuerda los palacios que tiene el Menfis, adonde se recoge a pasar el invierno. La segunda, nos la describe partiendo de las pirámides de Egipto para anunciar nuestra primavera. Y la tercera, criando sus polluelos cuando el calor agota el agua de los ríos.

Y por fin nos pone a las grullas que

"Del helado humor huyendo  
van a habitar a la etiofía tierra" (45)

### Astros y agua

En el cuarto día al cantar "los astros encendidos" menciona de pasada algunas relaciones con el líquido humor.

Va siguiendo la rueda de las constelaciones:

"El León con las llamas que en si cría  
de las fuentes agota el humor frío,...  
y los pastos y selvas acopadas  
quema con sus centellas abrasada" (36)

"Cristal derrama el Ganimedes tierno  
de la boca adornada de centellas  
poniendo fin al riguroso invierno".... (37)



"Apenas muestra sobre el horizonte  
la visera calada Orion el fuerte  
cuando entristece al padre de Faetonte  
el Noto, y de las alas ríos vierte"...(38)

Y no queremos dejar pasar una estrofa típicamente barroca sobre la lluvia en conjugación con la astronomía:

"Y cuando de las Hiades el coro  
nace, que entre las ruedas estrelladas  
del cielo, puso el excesivo lloro,  
las nubes de los vientos azotadas,  
llorando, cubren las madejas de oro  
de las hijas de Atlante, lastimadas,  
que truecan con sus llantos y dolores,  
en ríos a los húmedos vapores" (39)

A la luna la llama "de humedades madre" y "pronóstico de varias tempestades que el suelo de los pechos evapora"

"Más encendido que la roja grana  
por las arterias y bañadas venas  
con tu poder el líquido humor maña"...(40)

Por último si dirige al sol que cuando "hiere al encendido Cancro"

"Enfrena entonces el corriente río  
de su raudal el ímpetu atrevido,  
el segador sudando barba y cejas  
corta a la seca tierra las madejas"...(41)

### Paraíso y Escatología

En este último apartado del capítulo nos pasa el autor del tono descriptivo al histórico.

Primero nos lleva al paraíso en el momento de ser formado el hombre, rey de la naturaleza. Después nos trasladará a las postrimerías, a la última purificación, del agua también.

En agua en el paraíso

"Hay un sitio en las playas orientales,...  
allí de espesos árboles vestidos  
un monte se eleva sobre el cielo  
do ni el vapor en niebla convertido,  
ni condensado en agua extendió el vuelo

ni sopló torbellinos sacudidos,  
 ni cayó tempestad ni duro hielo,  
 ni lleno el rostro de ñublado oscuro  
 Y tras entrísteci6 el invierno al aire puro...  
 Y del rocío el puro aljófar hecho  
 a la selva acopada esmalta el pecho.

El agua no movirá solamente cuando vá a dar a la mar,  
 día vendrá

En medio de este sitio se desata  
 el raudal dulce de una hermosa fuente,  
 que ni la gracia de la rica plata  
 es tan lucida como su corriente,  
 ni la luz que el cristal puro arrebató  
 al ihemal hielo es tan resplandeciente,  
 y en blanca espuma argenta las orillas  
 cándidas, cual de Cintia las mejillas.

"Venid benditos de el Padre Eterno ...

El corredor y caudaloso río  
 en cuatro grandes brazos se reparte:  
 en el Eufrates que con su humor frío  
 por la mitad a Babilonia parte;  
 en el furioso Tigris que con brío  
 como saeta voladora parte;  
 en el Nilo que cuando se desliza  
 por Egipto, los campos fertiliza." (42)

No acabamos de explicarnos esta arbitriaria asociación del Nilo y el Ganges a los dos tradiciones ríos del paraíso, Eufrates y Tigris. Sin duda fué una alucinación producida por la fama del más famoso río de Egipto y de la India.

"En este albergue ameno que compuso  
 con tantos dones el rector del mundo  
 la imagen hecha a su figura puso" (43)

Al paraíso fué transportado el hombre "del campo damasceno" donde fué formado

"Luego templando el polvo derramado  
 con el humido barro el Padre Eterno  
 dió forma a un cuerpo bello y acabado  
 figura al fin de su dibujo interno...  
 Y después el alma pura  
 inspiró con su aliento en la figura" (44)

El agua, por tanto, si seguimos una interpretación literaria y antropomórfica, está en las manos de Dios para

formar la figura más excelsa de toda la creación, la talla regia del hombre.

(1) Y tras este momento inicial del hombre y de todas las cosas, el momento final.

(3) El agua no morirá solamente cuando vá a dar a la mar, día vendrá en que

(5) "En lugar de los líquidos cristales  
(6) " que de los montes bajan bulliciosos,  
(7) " de vivo incendio ardientes manantiales  
correrán por la tierra impetuosos...

(8) No será este castigo tan suave como el diluvio.

(9) Y hablará Cristo:

(10) " Venid benditos de mi Padre Eterno ...  
(11) " porque cuando mojado el frío invierno,  
(12) " nieve vertía con horrible aspecto,  
(13) " de su ciego furor me defendisteis;  
(14) " cuando la sed áspera anhelaba  
mis labios con el agua humedecisteis."

Todo quedará al final purificado y sublimado y el agua volverá a una nueva e indecible transparencia inmortal.

(16) " Pero aunque la caduca arquitectura....  
(17) " se dehará...  
(18) " Después con mayor gracia y hermosura  
(19) " le dará el Padre Inmenso nueva vida ,  
(20) " y no estará sujeta a las edades del tiempo  
del tiempo ni a sus duras tempestades. (46)

(21) Si ahora ya nos parece la criatura más graciosa y hermosa ¿que será el agua purificada e inmortalizada en una nueva aparición?

(24) " " " " 258

(25) Y con esto hemos dado ya una vuelta completa a todos los aspectos descriptivos e históricos del agua en la creación del mundo.

(28) " " " " 259

(29) " " " " 259

(30) " " " " 259

(31) " Como son las corrientes manantiales,  
nacidas en los llanos y las cumbres



CITAS DEL CAPITULO II

- ( 1 ) BAE, Tomo XXIX, Página 246
- ( 2 ) " " " " 246
- ( 3 ) " " " " 248
- ( 4 ) Sagrada Biblia BAC, Página 13, nota 2
- ( 5 ) BAE, Tomo XXIX, Página 251
- ( 6 ) " " " " 251
- ( 7 ) " " " " 251
- ( 8 ) " " " " 251
- ( 9 ) " " " " 253
- (10) " " " " 249
- (11) " " " " 249
- (12) " " " " 255
- (13) " " " " 253
- (14) " " " " 253
- (15) " " " " 253
- (16) " " " " 253
- (17) " " " " 253
- (18) " " " " 253
- (19) " " " " 253
- (20) " " " " 254
- (21) " " " " 254
- (22) " " " " 258
- (23) " " " " 258
- (24) " " " " 258
- (25) " " " " 258
- (26) " " " " 258
- (27) " " " " 258
- (28) " " " " 259
- (29) " " " " 259
- (30) " " " " 259
- (31) "Como son las corrientes manantiales,  
nacidas en los llanos y las cumbres



que corriendo por venas de metales  
de t pidos azufres y de alumbres  
libran con sus virtudes naturales  
al enfermo de tristes pesadumbres,  
envejecido con crueles daños  
en el abril de sus floridos años.

(Página 259)

(32)	BAE,	Tomo	XXIX,	Página	259
(33)	"	"	"	"	273
(34)	"	"	"	"	273
(35)	"	"	"	"	273
(36)	"	"	"	"	263
(37)	"	"	"	"	264
(38)	"	"	"	"	266
(39)	"	"	"	"	266
(40)	"	"	"	"	266
(41)	"	"	"	"	268
(42)	"	"	"	"	282
(43)	"	"	"	"	283
(44)	"	"	"	"	279
(45)	"	"	"	"	286
(46)	"	"	"	"	286

Faciniento y bautizo

Apoiado en la baranda

¿Que es lo que te fascina mirando al mar? - Sus llanuras azules, reflejo de la infinita mirada de lo alto; su grandiosidad, el inabarcable caudal de su volumen, su hermosura, la graciosa movilidad de sus ondas, su poder, la fuerza de sus brazos, la majestad inalterable de sus líneas eternas, mientras la tierra ha ido mudando su faz con gigantescos y horrosos cataclismos.

Vamos a contemplarle desde el momento primero en su variedad riquísima. Pero antes hagamos una invocación, como lo hace el poeta.

CAPITULO III

"Oh luz que alumbra los navegantes cuando el Ponto la recibe concebida  
EL MAR DE LA CREACION  
struena Escila con rigor herida  
y en el aire las ondas arrogantes se levantan con furia embravecida.  
Sin ti cuerpo ninguno, ni pintura muestra la perfección de su figura" (1)

Es el tercer día de la creación, todavía no hay estrellas ni soles. Solo hay luz cósmica y división del agua: arriba el agua superior y abajo la inferior todavía cubriendo la tierra.

Entonces el Omnipotente extiende sus brazos y señala con su dedo los límites de la reclusión del mar para que aparezca la tierra. Y a la reunión de las aguas llamó mares. Y vió Dios que estaba bien.

Como a una criatura más de su poder le pone el nombre, para que quede registrado en la maravillosa acto de la creación.

Y con la luz alba e inocente de todo bautismo señala aquel momento sublime en que el descomunal líquido envolvente queda reducido a las hondonadas de la tierra con unos límites intransferibles. Y aparece la majestad de los continentes.



nentes.

Lo más acertado de este pasaje nos parece una comparación con el teatro. El autor compara la retirada de las aguas, dejando descubiertos los continentes, a las cortinas del teatro cuando se retiran y recogen para que aparezca el escenario con todos sus llamativos adornos a la vista de los espectadores. Las aguas se recogen para que aparezca la vida sobre el escenario de la tierra. ¿Es la misma idea de Calderón en el Gran Teatro del Mundo, la misma idea que flotaba en la riquísima y profundísima mentalidad del genio español en el siglo XVII, la vida como teatro y el mundo como escenario?

Así nos parece a nosotros como una expresión más de esa idea común.

Merece el honor de transcribirla, porque acaso sea el mayor acierto estilístico de todo el poema.

"De la manera que al teatro o escena  
el extendido velo en torno gira  
y al tiempo que la cierta señal suena,  
por todas partes se recoge y tira;  
la bella obra de pinturas llena  
que atentamente el pueblo alegre mira  
muestra columnas, mármoles, retratos,  
cornijas, bases, varios aparatos;

Así cuando las aguas retemidas  
obedeciendo a Dios se recogieron,  
sus juncultas cabezas escondidas  
los collados y montes descubrieron..." (2)

Más adelante nos sorprenderá otra figuración tierna y poética en medio de su majestad, que muy bien se puede poner al lado de la que acabamos de comentar: el mundo al crearse es como un niño que vá creciendo en las manos de Dios Padre:

"Cuando el Padre Eterno entre las manos  
el mundo, como niño iba creciendo  
poco a poco y los brazos soberanos  
en contorno del gran cuerpo extendiendo,  
alzó los montes, abajó los llanos,  
el sumo Dios, las aguas dividiendo,  
antes mezcladas en el caos confuso,  
y en lo más inferior los valles puso" (3)



Después insiste con otra comparación ni tan bella, ni tan expresiva, es la inundación.

"Como cuando las fuentes anubladas,  
humor vertiendo de los grandes senos,  
inundan las campañas abostadas  
y los valles de seca hierba llenos,  
pero después las ondas derramadas,  
los pasos de espumosa humedad llenos  
retiran hacia atrás y en breve lecho  
así propias se sorben en su pecho" (4)

El punto culminante de la acción imperativa de Dios está oscurecido en el autor al poner a Neptuno como ayudante suyo en obra tan colosal.

"Más cuando de su mano omnipotente,  
como en feudo, el imperio y el gobierno  
del orbe quiso dar liberalmente  
al hombre el Justo Rey y Padre Eterno,  
mandó a Neptuno que con su tridente  
abriendo al Ponto el gran pecho paterno,  
el ancho y solo lago recogiese  
y la tierra los hombros descubriese" (5)

Para completar esta visión creacional del mar nos queda por examinar la introducción preliminar al canto y la explicación subsiguiente que el autor se dá de este hecho: ¿Por qué el agua antes del mandato divino no había descendido ya por si misma a lo hondo de la tierra, siendo su natural ocupar el nivel más bajo?.

El comienzo del canto es un remedo de una oda horaciana, un comienzo por tanto de lírica artificial y fría: a unos les agrada ver las carreras de caballos (las describe) a otros "ver los bailes y las danzas", a otros contemplar los torneos y "las fingidas batallas de Marte";

"Y nosotros ¿la vista no alzaremos  
a mirar de los orbes desiguales  
las maravillas que estampadas vemos  
en contorno con letras inmortales?  
y en un compuesto ¿no contemplaremos  
las hazañas divinas y mortales  
que obrá con artificio soberano  
del Padre Eterno la invencible mano? (6)

Después se plantea este problema:

"Más si por tantas partes se esparcían  
 en el lumbroso caos aguas tantas,  
 ¿como a lo bajo aquellas no movían  
 desde lo alto las ligeras plantas  
 y a lugar reservado no corría  
 que eligieron después por leyes santas,  
 que es natural al húmido elemento  
 descender y en lo bajo hacer asiento" (7)

Y se responde que al agua entonces le faltaba la facultad de correr, era una laguna perezosa como si no supiese todavía andar. Solo a la voz de Dios corrió a su asiento.

"Antes que con su mano poderosa  
 Dios enfrenase la sobrebia fiera  
 del océano y rabia impetuosa,  
 a esta rueda faltaba la carrera  
 porque era una laguna perezosa  
 naturalmente la bañada espera" (8)

Después de esto, salta al Nuevo Testamento. Quiere probar con milagros la sumisa obediencia del agua a las órdenes divinas. Así como ahora se mantenían envolviendo a la tierra sin defender a las profundidades, así en otras ocasiones han violentado su natural tendencia para cumplir la voluntad de su Señor. El primer caso milagroso que muestra es la tempestad calmada por Jesús,

"... De suerte tal con su palabra y mamdo  
 le rompe al punto la feroz pujanza  
 que nunca tuvo el Ponto tal bonanza " (9)

Y continúa haciendo la aplicación al caso

"Pues si los montes de humedad preñados  
 que en alto levantó con saña fiera  
 Neptuno y a los vientos enojados  
 con su palabra Dios quieta y modera  
 y esgombrando los cóncavos nublados  
 del cielo descubrió clara la esfera,  
 también hará correr con presto curso  
 de las paradas ondas el concurso" (10)

La admiración de este milagro de sumisión del mar le hace ponderar exclamativamente cómo oyen el mandato de Dios los seres insensibles mientras el hombre "huye de tal dulce peso"

Para explicar más aún el primer estado del agua contra su natural tendencia, nos trae otro prodigio, este del Viejo Testamento: el abrirse las aguas del mar rojo al paso del pueblo hebreo. Lo cual no pudo ser de otra forma que "sustentando en el aire transparente sus caudalosas venas, para partir después con mayor ira".

Así con estos dos ejemplos queda explicado el equilibrio milagroso del agua envolvente antes de oír al "Rey del firmamento: el agua en los abismos derramada, se junta en un lugar".

Toda la creación está atenta y sumisa a las señales de su Señor. Si pudo serenar la tempestad con un solo gesto y cortar en seco la corriente ¿cómo extrañarse de que el agua se mantuviera amoldada al relieve de la tierra sin acumularse en sus abismales honduras?.

### Oceanografía

Tributos. Todas las fuentes, arroyos y ríos dejan en herencia al morir al mar "el húmido tributo, siguiendo del Señor el estatuto".

Límites. Se podría pensar que con caudal tan continuo y tan crecido el mar se levantase siempre sobre sus márgenes, pero no es así. El mar no se enriquece por la sencilla razón de que todo lo que vuelve a sus riberas ha salido antes de él en vapor o en niebla. Y así no hay más que un proceso de vuelta y de rigurosa deuda. (11)

El autor se esfuerza en señalar la terminante ley del cielo sobre los límites que el mar respeta siempre con absoluta sumisión, por más que levanten sus olas a terribles alturas.

"Que en si mismo su cólera quebranta en blanda espuma su color convierte en alto las montañas que levanta desde los astros esparcidas vierte, tanto dominio tiene la ley santa

que Dios impuso al Océano fuerte,  
pero también su indómita braveza  
no contradice a la naturaleza" (12)

Movimientos. También hace el contraste del mar airado y el mar en calma, mostrándonos sus dos aspectos en esta octava casi perfecta.

"Y cuando más expanta, si se enoja,  
cuando azotado de contrarios vientos  
con proceloso y ciego rencor moja  
de las tibinas luces los asientos  
tanto es más agradable cuando afloja  
de su enojo los ímpetus violentos  
y blanqueando como leche pura  
los medrosos confines asegura." (13)

Y continúa presentando su tiempo sereno, agradable y alegre.

"O cuando el fiero grito conque atruena  
las playas, en sonido alegre mudan  
y de la frente plácida y serena  
con manso movimiento espuma suda,  
o cuando retozando en el arena,  
las márgenes parece que saluda:  
iqué apacible ruido, que suave  
saltar atrás al son y compás grave! (14)

Con los hombres. En relación con los hombres el mar es puente que acerca y a la vez abismo que separa, es riqueza y es valla, es poderoso y temible

"El mar es...  
el que junta los polos apartados  
y aparta los peligros de la guerra" (15)

Los vientos y el mar. De entre el Solano, Favonio, Bóreas y Austro, señala al último como al que "al mar con soplos rápidos perturba". Después nos habla del número más crecido: "que treinta y dos la aguja ha señalado de navegar... y tantos son cuantas exalaciones suben del sutil aire a las regiones (16)

Y enalteciendo sus fuerzas dice:

"Suspirando con rabia embravecida  
a veces hasta el cielo el mar levanta  
y desde el bajo polo a la Bocina  
las naves más cargadas avecinan" (17)

Las mareas. Se deben a la influencia del sol y de la luna, de esta sobre todo "esote las estrellas." (20)

"Y sin errar su movimiento inquieto sigue el oblicuo giro y ordinario del sol..... Pero principalmente el error cierto del más propincuo, más veloz y vario y de las ondas la materia fría crece y mengua seis horas cada día." (18)

Siguen tres octavas a la influencia de la luna dignas de mención por ser modelo del estilo de Acevedo.

"Al tiempo que del rostro luminoso a descubrir comienza las mejillas cintia a la dura tierra, el globo ~~mondo~~ con blanda espuma argenta las orillas y aumentando las fuerzas, victorioso viene con sus empates a cubrillas hasta que al medio globo la gran diosa sobre su carro sube presurosa.

El giro, la brisa, los confines torruosos, las diversas líneas Si desde el alto asiento despeñada viene a morir al inclinado ocaso, el mar de la ribera golpeada

Según poco a poco retira atrás el paso; el cual también con furia arrebatada vierte las aguas del redondo vaso y a crecer vuelve cuando a la otra gente muestra la luna altísima la frente

Para Pero cuando después hacia levante de nuestro oriente la carrera inclina, el Ponto sin pasar más adelante con temeroso paso atrás camina y con humilde y tímido semblante, viendo que la bañada ira declina de las ondas, con ellas atrás vuelve y en su mudable pecho las resuelve." (19)

No deja de señalar los sitios que no siguen la ley común, como es, por ejemplo, el de Escila y Caribdis

"Aunque no todo mar la rabia aumenta por una misma ley o debilita, cuando su resplandor Cintia acrecienta de su rostro el sol la lumbre quita, que tres veces la Escila, que se asienta junto a Caribdis, cada día grita,

Nueve sorbiéndose las ondas y con ellas  
y cariño, pe otras tantas azota las estrellas." (20)

Hermosura del mar. Esta es la variedad de voz y de movimiento que nos muestra el mar dentro de su indestructible unidad de límite; y como variedad en la unidad constituyen la hermosura, de ahí la belleza siempre joven y siempre eterna del mar.

El mar fué la belleza que regaló el Creador a este pobre mundo para que no fuera tan triste, ni tan monótono.

"Pero Dios, porque fuese más hermoso el bajo mundo y más rico de dones, hizo que el mar que con su giro ondoso de la tierra humedece los terrones ya con viaje oblicuo y tortuoso bañase sus confines y cantones ya en forma de geométricas escuadras, de figuras esféricas y cuadras." (21)

El giro, la brisa, los confines torruosos, las diversas líneas geométricas del mar dan renovados esplendores a la tierra.

Según el autor el modelo ejemplar de tanta belleza es el Mediterráneo.

Es el único que nombra en esta lección de oceanografía en verso. Al mar de Tiberiades y al Mar Rojo los trajo sin nombrarles para recordar los conocidos milagros de la Historia Sagrada, cuando cantaba la formación del mar. Tampoco nombra al Atlántico. En una estrofa en que habla de la colonización y evangelización de los reyes Católicos le llama "de la infiel gente el piélago profundo".

Para el autor parece que solo existe el mar Mediterráneo "el Mare Nostrum", el mar de la cultura occidental, el mar de la edad antigua y medieval, el mar de la sabiduría contra el mar de los Descubrimientos.

Es una mentalidad, a la altura del siglo XVII, antiguo y medieval, sin la abertura y simpatía por el mar de la edad moderna: el Atlántico.

Nueve estrofas dedica a describir con toda minuciosidad y cariño, pero con menguado acierto, todos los recodos y recovecos del mar clásico. Comienza con una estrofa ineficaz e inexpresiva, comparándolo con el río Nilo.

"Tal es el lago que desde occidente  
humedeciendo viene al mediodía". (22)

Luego dá una explicación etimológica, oscura e inaceptable. (23)

Sigue señalando como con un puntero la línea de su confín. Partiendo de la antigua Hesperia, más tarde celtiberia como él lo recuerda, hacia levante ciñe a los mallorquines "a quien liga con grillos de cristales". A continuación Marsilia. En Italia, el Tirreno y el Sículo, "de donde sin correr parte a Panfilia", Creta, Egipto. Llega a Grecia "dando vueltas en el profundo xYlirico vecino". Sale al oriente "flexuoso y retorcido"

"Otros senos también este mar tiene  
que con secretas y abundantes venas  
bañando las campañas las mantiene  
propincuas a sus ásperas arenas,  
y con sus fuerzas el furor detiene  
a las escuadras de soberbia llenas,  
poniendo freno a su obstinada furia  
fundada en ambición y atroz injuria" (24)

Aves y naves. En este breve apartado presentamos al autor relacionando las aves y el mar ya en sus nidos y cría, ya en funciones de pronósticos a los marineros.

Entre los diferentes lugares de hacer los nidos, hay aves que escogen el mar:

"También las aves sus amados nidos  
fabrican en lugares diferentes;  
unas entre las aguas escondido  
los ponen de los mares inclementes  
otras...." (25)

Pone enseguida el caso dellalción que cría sus polluelos sobre las ondas del océano

"Compone el alción de secas flores  
su nido, cuando con los regios vientos

suben del mar más altos los humores,  
de las rocas turbando los asientos,  
el ave variada de colores  
sin temor de los ímpetuos violentos  
en las ondas la tierna carga arroja  
de los huevos y el Ponto la ira afloja." (

Este enternecimiento del mar resulta muy poético y fi  
franciscano.

Es también buen augurio para el navegante.

"Al principio la madre piadosa  
las caras prendas con amor fomenta  
y los polluelos sobre quien reposa  
ya nacidos engorda y alimenta,  
entonces de fortuna procelosa  
ajeno el marinero, dar intenta  
al viento velas y la proa aguda  
hace sonar del mar el agua muda" (26)

Después contrapone el nacimiento del desnudo hijo de  
Adán

"Y el Alción que entre la fuerza airada del oc  
del océano e indómita inclemencia deposita  
deposita desnudo el fruto grato,  
le viste al punto con divimo ornato" (27)

Con estas son muchas las aves

"que anuncian a las naves  
tristes sucesos cuando espesan vuelan  
cantando y otras con suspiros varios,  
torbellinos y casos temerarios."

Así como por ejemplo los cuervos cuando

en apiñadas bandas y graznando  
se hieren con los picos aguzados,  
la reñida contienda ejercitando,  
salen de la caberna alborotados  
los hijos de Neptuno suspirando  
y contra el mar y tímidos bajeles  
se muestran desdeñosos y crueles" (28)

También .....el ánsar nos enseña  
que con bañados y funestos paños  
cubren las nubes la adorada enseña  
que sacó el sol, descubridos de engaños,  
y levantando negras tempestades  
tiemblan del Ponto las profundidades." (29)



## El mar y los astros

No son vana hermosura en los cielos los astros soberanos, sino que su influencia llega a los hombres, al mar y a todos los seres.

"Y así no están resplandeciendo en vano de los astros los círculos, mayores que la ancha redondez del Océano, aunque la vista juzga ser menores; nie solamente el templo soberano hermocean los vivos resplandores, que también derramando su influencia sobre los cuerpos tienen preeminencia." (30)

Ellos son fanos. El piloto, cuando ha desaparecido la tierra de la vista, en el indiferenciado Océano, no tiene más puntos de referencia que las estrellas.

"Estos faros del alto firmamento son de suceso próspero al piloto, que sin temer al ímpetu violento del enojado mar y recio noto, en blanca espuma al trémolo elemento vuelve con los polidos remos rotos y ellos le muestran con feliz pasaje de los alados campos el viaje." (31)

"La osa que al negante codicioso enfencia guió, ciñe y rodea el ártico con giro perezoso..." (32)

Ellos influyen sobre el estado del mar:

"Al nacer y al morir son variables, porque entonces el Ponto alborotado, unas veces con ondas implacables sus encendidos fuegos han bañado, otras, las altas cumbres deleznable de sus alados reinos ha allanado, y quietado las tímidas riberas sobresaltadas con las aguas fieras." (33)

Orión "A penas muestra sobre el horizonte la calada visera Orión fuerte, cuando.... el fiero mar sobre el más alto monte rabiando estila, los humores vierte, teme el cíclope que el bañado fuego no apague del Etna el encendido fuego."

El hijo de Neptuno el frío y el viento la ira estizan  
 "Más si levanta con lucida lumbre  
 la clara fuente de Neptuno el hijo,  
 cesa de las aladas pesadumbres  
 y de los vientos el gemir proligo.

Saturno ...revolviendo el globo, al mundo envía  
 con fiera tempestad inundaciones.

La Canícula La sedienta Canícula, si el pecho  
 enseña en vivas llamas abrasado,  
 perturba al aire y del ondoso estrecho  
 con su ardor turba al nadador ganado." (34)

Pero de un modo preeminente dejan sentir sus rayos sobre el mar, la luna y el sol, como ya lo hemos visto en las mareas, más no se reduce a esto solamente su influjo como lo vemos, oyendo al autor. No sabemos por qué pero son para la luna los mejores versos de Acevedo:

"También cuando la luna se pasea,  
 vertiendo de los cuernos oro fino  
 los vientos entre si fiera pelea  
 mueves con espantoso torbellino,  
 si en el tercero día la rodea  
 con negra nube en torno el orbe trino,  
 el marinero con los remos rotos  
 ofrece al cielo duplicados votos.

Historia  
 Pero usurpando sus mejillas bellas  
 el color a la plata y leche pura,  
 al Ponto que amenaza las estrellas  
 con dulce paz el céfiro asegura;  
 el Austro dando fin a sus querellas,  
 enjuga el llanto de la cara oscura  
 Cintia entre tanto desde el alta cumbre  
 viste a la tierra con serena lumbre." (35)

Tampoco sabemos por qué, le dá un poder omnipotente sobre el mar.

"Tu pones leyes al furioso abismo  
 del Ponto y te obedece el Ponto mismo" (36)

Pero es el sol el gran agente de la evaporación .

"tus esparcidos rayos sutaliza  
 del mar las exhaladas impresiones,  
 y en alto condensadas se deslizan  
 de helada nieve en húmido vallones.

cuando el frío y el viento la ira atizan  
se congelas cual balas de cañones,  
otras veces en lluvias se resuelve  
y a los senos del vasto Ponto vuelven."

El sol es el que determina las tempestades sobre el mar

"Si te cubre al nacer oscuro velo  
o pálidas descubre las mejillas,  
el Océano amenazando al cielo,  
se vuelve airado contra las orillas;  
pero si vierte por el ancho suelo  
de los cabellos llamas amarillas,  
el padre de los vientos, la ira arrecia  
de sus hijos en vano menosprecio.

Porque el Austro aumentando los enojos,  
y el opuesto Aquilón arrebatado,  
rompiendo de la cárcel los cerrojos,  
combaten a porfía el mar hinchado,  
Neptuno con los húmidos despojos  
entre dudosas ondas azotado,  
no sabe a quien ha de acudir, que mira  
igual la rabia de los dos y la ira." (37)

## Historia

Del modo descriptivo de ver el mar pasamos en este último apartado, a observarlo según la variación histórica.

Tenemos que comenzar afirmando que es brevísima. Es decir, la narración no pinta nada en el poema "Creación del mundo", lo cual es un fallo muy importante; pues la médula en lo épico es la narración. Y aquí predomina insistentemente lo lírico-descriptivo. Baste decir que el episodio de la batalla de Lepando es el único trozo narrativo de interés en todo el poema. Lo demás se reduce a menciones o meras alusiones.

En una estrofa recuerda el milagro del hacer camino el mar Rojo al paso del pueblo de Dios, en otra estrofa alude a la tempestad del mar de Tiberíades, sosegada por el mandato de Jesús. Y en una única estrofa canta la gigantesca labor

de España en América:

"Los cuales extendieron por el mundo  
sus leyes y pragmáticas, sulcando  
de la infiel gente el piélago profundo  
las enemigas ondas azotando;  
al escuadrón de Eolo furibundo  
las católicas velas despegando,  
con qué seguros del peligro cierto  
siempre aferrarpn al amado puerto." (38)

Otra breve seña histórica original es la muestra de sentimiento del mar cuando murió el Salvador:

"Pero cuando con luto negro y triste  
cubrió la acerba muerte al sol divino ...  
y entre nubes los orbes celestiales  
encubrieron su vista a lds mortales,  
bramó el Ponto...." (39)

Hay un momento solemne en que es entregado al regio poderío del hombre recién creado, toda la inmensidad toda la inmensidad de cielos, tierra y mar: por él (hombre) dió a Febo luz esclarecida,

"Virtud en las estrellas infundiendo.  
y hizo que a la tierra suspendida  
el mar ciñese con sonor estruendo." (40)

Más tardaría mucjo el hombre en lanzarse a la mar; pues, en la Edad de Oro "ya perdida", aquella antigua edad tan añorada de los clásicos,

"No era entonces el curso peligroso  
de las soberbias ondas conocido,  
ni sobre el yunque el hierro riguroso  
el adusto cíclope había batido;  
ni confiado el hombre codicioso  
en los dudosos vientos, atrevido  
buscaba sobre tablas fabricada  
las riquezas remotas y envidiadas." (41)

Y saltando al final de la historia, al día octavo y hora veinticinco de la humanidad, el autor pasa dar a conocer a los que vienen a la gran convocatoria, lo hace principalmente, nombrando los mares y ríos junto a los que moran.

"Cuantos entornos ciñe el Océano  
vendrán de la trompeta al son temible.....

El que del mar junto al gran seno prueba

del adusto calor el rigor fiero:  
los moradores de la nueva España....

El que en el puerto del Perú contrata....

Las gentes que rodea el mar ondoso,  
en cuya márgen de tristeza llenas  
las mereides con llantos se dolieron  
cuando de Aquiles la tragedia oyeron" (42)

También al mar le tocará la gran purificación apocalíptica, para salir renovado para un nuevo mundo.

"Pero aunque....  
se desharán, trocando la figura,  
después con mayor gracia y hermosura  
le dará el Padre inmenso, nueva voda." (43)

Solo entre las menciones históricas, le ha merecido alguna extensión, catorce octavas reales, la batalla de Lepanto. Se ha repetido y tachado su incongruencia en el poema. Pero entendámonos. Concedido que está fuera de sitio; no debería estar en el segundo día, sino en el tercero, después de la formación del mar. Concedida la desproporción de hecho, no de derecho. Es decir, en un poema que dedica breves versos a cantar la formación del mar y esto dea un modo nada épico, sino de un modo expositivo, descriptivo, desde luego que desentona dar importancia a un episodio marítimo.

Pero advirtamos que tal episodio es de una categoría trascendental. Así como el diluvio fué como una segunda creación, así Lepando en la historia religiosa es como una restauración, porque impidió que cayera el cristianismo bajo el imperio aniquilador otomano.

De modo que afirmamos que la batalla y victoria de Lepanto vienen a perfeccionar la visión del mar, como campo de batalla.

A pesar de los elementos mitológicos y astronómicos es una composición muy lograda: tiene orden, propiedad, viveza.

Empieza presentando a Dios como el "Eterno Eolo" atando las alas de los vientos a la negra ropa, para que no favorezca a los "corsarios",

Se allanan los campos del mar, se disponen las escuadras, "fortalezas fabricadas" y

- (1) "Tanto las grandezas torreadas  
 (2) " se levantan en alto sobre el viento,  
 que parecen las Cícladas redondas  
 (3) " que arrancadas sulcando van las ondas."

(4) El enemigo dispone el ejército marino en forma de luna menguante,

- (5) "En que pronosticaban  
 (7) " que iba menguando su cruel fortuna."

Primero se oye el "ronco trueno" de los cañones, embiste el escuadrón cristiano con "tiros de balas abrasadas". La niebla del fuego "volvió en tinieblas al sereno día". Retumban los ecos en "las cavernas de la rueda fría". El Ponto abre piadosa sepultura a "los destroncados cuerpos que sin número caían de las proas y de las popas".

(13) Asaltan los cristianos los bajeles enemigos, se alza una inmensa grito y gocería

- (15) "½..Entonces una confusión de espadas  
 (16) " nació entre picas, petos y celadas.  
 (17) " Como lobos rabiosos y inclementes  
 (18) " cuando, saliendo de diversas cuevas,  
 dan contra los corderos inocentes,  
 (19) " haciendo en ellos las hambrientas pruebas,  
 (20) " así nuestros soldados impacientes  
 cobrando a cada paso fuerzas nuevas,  
 (21) " dentro en los fuertes movedizos salta  
 (22) " y con mortal estrago les asalta." (44)

(23) Por fin, deshecho el enemigo, viene la victoria "acrecantando al César nueva gloria".

(24) BAE, tomo XXIX, Página 258

(25) " " " " 258

(26) " " " " 273

(27) " " " " 273

(28) " " " " 273



(29) BAE, tomo XXIX, Página 273  
CITAS DEL CAPITULO III

- (30) " " " " 268  
(31) " " " " 266  
( 1) BAE, tomo XXIX, Página 248  
( 2) " " " " 257  
( 3) " " " " 260  
( 4) " " " " 257  
( 5) " " " " 257  
( 6) " " " " 257  
( 7) " " " " 257  
( 8) " " " " 257  
( 9) " " " " 257  
(10) " " " " 257  
(11) " " " " 259  
(12) " " " " 259  
(13) " " " " 260  
(14) " " " " 260  
(15) " " " " 260  
(16) " " " " 256  
(17) " " " " 256  
(18) " " " " 259  
(19) " " " " 259-260  
(20) " " " " 260  
(21) " " " " 258  
(22) " " " " 258  
(23) " " " " 258

"Por medio de la tierra al oriente  
sus olas de la opuesta parte envía,  
por cuya media división el hombre  
de mar Mediterráneo le dió nombre"

- (24) BAE, tomo XXIX, Página 258  
(25) " " " " 258  
(26) " " " " 273  
(27) " " " " 273  
(28) " " " " 273

(29)	BAE,	tomo	XXIX,	Página	273
(30)	"	"	"	"	266
(31)	"	"	"	"	266
(32)	"	"	"	"	264
(33)	"	"	"	"	264
(34)	"	"	"	"	266
(35)	"	"	"	"	266
(36)	"	"	"	"	266
(37)	"	"	"	"	267-268
(38)	"	"	"	"	265
(39)	"	"	"	"	268
(40)	"	"	"	"	283
(41)	"	"	"	"	264
(42)	"	"	"	"	286
(43)	"	"	"	"	286
(44)	"	"	"	"	256



El tema de los peces lo ha tratado el Doctor Acavedo de un modo más unitario que los demás temas. Con todo es un ejemplo de capitulo barroco; hay desorden y oscuridad, los detalles y adornos ahogan la esencia, el centro medular. Para colmo se pierde en un sinfin de tradiciones absurdas y a veces de pésimo gusto. No estamos en un tratado de eogenética, sino en un poema épico.

Sesenta y un años más tarde nacería J. Perjóo que limpiaría del ambiente una zaraba imaginaria.

CAPITULO IV

En vez de un canto épico a los audaces nadadores, es más bien un canto a esas creencias y un reloj para marcar los curiosos errores de aquellos siglos.

LOS PECES

A mi parecer es aquí donde más bajo ha llegado la inspiración del poema.

A diferencia de la novela bizantina no se encuentran monstruos marinos, fuera del campo ordinario de la Mitología.

En cambio sí que se encuentra una curiosa cita de arte, los peces de Fidias.

"Peces en vano el gran Fidias labraba,  
si la luz al negro aire no ilustrase  
que para que nadasen no faltaban  
sino que el mar sobre ellos inundase." (1)

Programa

Número

Nacimiento

Empieza el día quinto invocando al Señor al querer crear las aves y los peces, recordando a la vez la división del agua en aérea y terrestre.

El tema de los peces no ha tratado el Doctor Acevedo de un modo más unitario que los demás temas. Con todo es un ejemplo de capítulo barroco; hay desorden y oscuridad, los detalles y adornos ahogan la esencia, el centro medular. Para colmo se pierde en un sinfín de tradiciones absurdas y a veces de pésimo gusto. No estamos en un tratado de zoogenética, sino en un poema épico.

Sesenta y un años más tarde nacería J. Feijóo que limpiaría del ambiente tanta maraña imaginaria.

En vez de un canto épico a los mudos nadadores, es más bien un muestrario de falsas creencias y un reloj para marcarnos curiosos errores de aquellos siglos.

A mi parecer es aquí donde más bajo ha llegado la inspiración del poema.

A diferencia de la novela bizantina no se encuentran monstruos marinos, fuera del campo ordinario de la Mitología.

En cambio sí que se encuentra una curiosa cita de arte, los peces de Fidias.

"Peces en vano el gran Fidias labraba,  
si la luz al negro aire no ilustrase  
que para que nadasen no faltaban  
sino que el mar sobre ellos inundase." (1)

Programa

Número .

Nacimiento

Empieza el día quinto invocando al Señor al querer cantar las aves y los peces, recordando a la vez la división del agua en aérea y terrestre

Enseguida nos dá un espléndido programa:

"Antes que de las aves las edades  
pinte, diré los varios escuadrones  
de los peces, las dulces amistades,  
los pálamos bañados, las quistiones  
las castas bodas, las enemistades  
las sagaces astucias, las traiciones,  
la pesca contra algunos cautelosa,  
inventada del arte gananciosa." (2)

A continuación enuncia la cantidad:

"Son de Neptuno las escuadras mudas  
sin número..."

Pone el nacimiento de los peces en las cuatro estaciones. Es modelo de descripción barroca la que rápidamente hace de cada tiempo. Por ejemplo:

"De este ganado que del Océano  
habita las campañas extendidas,  
nacen algunos cuando del verano  
las dulces horas rien ya floridas  
y con su ciencia Apolo soberano  
dá vigor a las plantas destruídas,  
cuando los cuernos dora de Ariete,  
y en los guerreros vientos paz promete" (3)

Y pone el ejemplo de las ostras que no nacen de "bodas", ni de adulterio, sino de los "vapores tenues y bañados".

Cualidades varias

Movimiento. Son de notar al describir el moverse los peces, dos comparaciones no muy propias: "serpeando cual culebras" y agitando las alas "como el marinero con gallardo brío, sacudiendo los remos fuertemente".

Más apropiada nos parece esta:

"Y como proas ágiles y agudas  
con los rostros de modo el mar cortando  
que fácilmente en el profundo vaso  
al cerrado camino abren el paso" (4)

Alimento. Según la enorme credulidad del autor, unos se alimentan del cieno: el barbo y la raya, la tenca y el céfalo; y de entre las piedras del "salado seno los crueles

ratones " .

Habitación. Unos la tienen en lo más apartado y profundo del lago ondoso, pero hay otros a quienes les gusta las orillas. Y no sabemos muy bien a cuento de qué introduce como ejemplo el castor avechando en la "orilla atribulada", citando inmediatamente la mortífera influencia de su grito, pues si alguno lo oye "en vano huye de la presta muerte".

La anguila y la tortuga hacen su habitación "fuera, más cerca del salado estrecho.

Velocidad. Son los más destacados

"Los ligeros atunes, señalados con suelta ligereza en la carrera de las vecinas tierras apartados, nadando corren prestos en jhilera y sus bastardos hijos, respetados del marinero en la salada esfera, siguiendo van de los bajeles altos las blancas velas, dando alegres saltos."(5)

Como ejemplo contrario propone a la rémora, caso curioso para los antiguos y que el autor destaca en cinco estrofas. La describe viviendo en las profundidades del mar y su cualidad de paralizar a los barcos por más que sople el aquilón furioso.

Parece un falso y milagroso cuento, pero la experiencia disipa toda niebla de duda, dice el autor.

"Si el hocico en el leño temeroso y de las fieras ondas sacudido, clava el pece, le detiene tan parado que parece en el suelo estar clavado" (6)

Hace la comparación de la inmovilidad de la roca encumbrada, al ser azotada del viento impetuoso o del pino "que en el cielo toca que desdeña a los mismos huracanes, porque tiene bien firme los asientos. Entonces viendo el marinero triste

"El caso extraño, semejante al sueño, y que a los vientos y al furor resiste del gran Neptuno el animal pequeño, confuso y lleno de temor desiste

de gobernar el afligido leño,  
que queriendo partirse, no se atreve  
a proseguir su curso ni se mueve" (7)

Para la mesa. Los peces de mejor sustento para el hombre son los que habitan las aguas más azotadas por los vientos briscos, sobre todo el Bóreas o el Euro, "que con rojo néctar moja las sueltas alas desde el alba roja".

La razón es bien sencilla, según el autor porque con estos movimientos combatidos, "los peces utilizan los humores;

"Y consumiendo la superfloodades  
engendran mejor sangre a sus edades" (8)

En cambio es desaprobado el lucio,

"Al uso de las mesas no elegido  
por ser de catarroso nutrimento  
y de pasto nocivo y desabrido" (9)

Bodas y batallas

No sería de buen gusto descender a detalles absurdos que presenta el autor con los casos del sargo, la anguila....

Luego más abajo para todos se extiende esta afirmación general: "crían sus hijos con amor inmenso". Después pone los ejemplos de los delfines y del "marino lãbo".

En el enunciado vuelve a reflejarse su enorme afición a la zona del Mediterráneo.

"Todas pués estas húmidas edades  
ahora engendran en el lago Eusino  
o de Helesponto en las profundidades  
o en las cuevas del seno tarentino  
o del gran jonio en las concavidades  
o en las del Adriático vecino  
o en las honduras del océano extenso,  
crían sus hijos con amor inmenso" (10)

Excediendo a todos los vivientes en el cuidado de sus crías, propone a los delfines, admitiendo a la vez la fábula de que antiguamente conversaban con los hombres hasta que Dionisio los redujo a figuras de peces.

Así es más fácil también explicar que las madres "destilan leche del preñado pecho" vertiéndola en las bocas de las crías, porque en esto, dice el autor las ha hecho la naturaleza semejantes a las mujeres. Cuando los delfinillos ya han adquirido robustez vigorosa y fuerte, los padres les enseñan "a ejecutar el robo injusto en otros peces" sin alejarse de ellos hasta que los vean perfectamente prácticos.

Igual cuidado se vé en el "marino lobo" que cría sus dulces prendas en tierra<sup>y</sup>a los catorce días del parto les lleva al agua

"Y por las calles ásperas les guía  
de la extendida patria vasta y fría....  
así esta bestia al mar sus hijos lleva  
su habitación les muestra, antigua y nueva" (11)

Tiene un caso curioso este pez. Si se desata alguna horrible tormenta, para que las crías no perezcan con los golpes, los vuelve a recibir de nuevo en el seno y calmada la tempestad

"La madre a parir vuelve al pez nacido,  
en su vientre dos veces concebido" (12)

A pesar de este amor a muerte natural y profundo de los peces y sus crías, también reina la inclemencia en el reino de Neptuno, también hay batallas y combates entre los silenciosos habitantes de las aguas.

La victoria unas veces es para el más grande, otras veces para el más astuto; ejemplo, la ballena y ejemplos, la tramielga, el cancro, el herizo, el pulpo, el céfalo, la trucha, el escario.

La ballena. La presenta con una bella metáfora:  
"Y si acaso el disforme cuerpo alarga, isla parece su bañada carga". Yrascible y voraz, cuando el hambre la embiste "herizado el cabello. el rostro triste, llenos de orín los escabrosos dientes", arroja por la boca unos olores suaves como perfumes de ámbar, entonces los peces ciegos tras el olor,

"De la hambrienta entrada a los umbrales  
incautos pasan y la bestia experta,  
les cierra entonces al vivir la puerta".

La tramielga. A otras muchas criaturas del mar, por no estar dotadas de vigor, la naturaleza les armó con arte sagaz, con cautelas y asechanzas con las que son capaces de quitar la vida al más valiente o librarse de sus amenazas. La tramielga es medrosa y débil y se defiende con el engaño.

Si la toca algún pez yace inmóvil el vientre hacia arriba palpitando solo de temor. Al punto el pez enemigo queda desmayado, sin vigor en los miembros y con la sangre helada en las venas. Entonces la tramielga cobrando el ser perdido, lo devora.

El cancro. Gana la victoria por el acecho. Cuando la concha se abre sobre las rocas, se acerca con toda cautela, arroja una piedrecuela entre las balbas y quedando así abierta, el contrario entre a robar cuanto hay dentro.

El erizo. El arte de este animal es contra el mar alborotado. Cuando inunda las playas, traspasando excesivamente sus límites, entonces el erizo se pone encima una piedra y con este lastre puede resistir el golpe que le embiste.

El pulpo. El primer engaño de que está provisto es el del color. Tiene la virtud de adquirir el color de la rosa donde se asegura y huye así de la mortandad de pescadores y de peces.

Después se detiene el autor en contarnos las luchas con su mortal enemigo, como la lamprea.

Cuando viniendo esta del profundo dá vida al enemigo, acelera el paso y se traba la batalla. El pulpo una y mil veces la atenaza, pero otras tantas ellas se deslizan hasta que, muchas veces, logra clavarle en el cuerpo la boca, dándole muerte trabajosa.

El cefalo. Es un animal la mar de pacífico; al compañero nunca hizo agravio,

"Pero no es todo de malicia falso,  
 porque cuando se vé en torno sitiado  
 de la ñudosa red, se arroja en alto  
 y de su astucia no es desamparado  
 que muchas veces con el presto salto  
 del circular engaño se ha librado,  
 pasando en los profundos manantiales  
 sobre el agua los términos fatales." (13)

La trucha. La "de granates esmaltada" que busca con impetu la corriente de los ríos con igual argucia que el cégallo se libra de caer en las redes que le tienden.

El escario. Si el hambre le llevó a robar el anzuelo y quedar preso "en la cruel cárcel entretejida,

"Poniendo en dulce libertad la vida,  
 con la cola la entrada alarga estrecha  
 de verdes juncos y de mimbres hecha."

Como se ha podido ver han salido a relucir dos clases de trampas para pescar: "la ñudosa red y la cárcel de varas entretejida con juncos y mimbres."

Amores extraños .... y despedida

No solo entre los hombres hace guerra el amor, "hermoso en el semblante" pero cuyo fuego quita el color, "Como al clavel cortado el sol marchita. ¡Oh fiero amor! exclama el autor, también las profundidades del mar tiras sus saetas invisibles

"Allí en sus monstruos abrasadas pruebas  
 ejecutan tus flechas temerosas  
 porque ningún mortal vivir intente  
 que tu necesidad no experimente" (14)

Para confirmación pone un solo ejemplo, el del albur. Este pez cuando vé preso al marido por la habilidad del pescador le sigue a toda porfía hasta morir "por verse en su querida compañía".

Y concluido así el periplo en torno a los habitantes del mundo del silencio, se despide con una advertencia que repetidas veces se ha dirigido.



"Más, oh mi musa, no te cares tanto  
entre las ondas amenazadoras,  
sal presto de sus aguas...."

Quiere subir a cantar las aves del cielo, a quienes  
pide que le acompañen con sus acentos,

- "porque los que entre mudos animales  
a mis ásperas voces tuve atento,  
(3) " " no se entreguen al sueño leve y blando  
(4) " " mientras conmigo en verso vais cantando" (15)
- |      |   |   |   |   |     |
|------|---|---|---|---|-----|
| (5)  | " | " | " | " | 269 |
| (6)  | " | " | " | " | 269 |
| (7)  | " | " | " | " | 269 |
| (8)  | " | " | " | " | 269 |
| (9)  | " | " | " | " | 269 |
| (10) | " | " | " | " | 270 |
| (11) | " | " | " | " | 270 |
| (12) | " | " | " | " | 271 |
| (13) | " | " | " | " | 272 |
| (14) | " | " | " | " | 272 |
| (15) | " | " | " | " | 272 |



## CITAS DEL CAPITULO IV

( 1 )	BAE,	Tomo XXIX,	Página	248
( 2 )	"	"	"	269
( 3 )	"	"	"	270
( 4 )	"	"	"	269
( 5 )	"	"	"	269
( 6 )	"	"	"	269
( 7 )	"	"	"	269
( 8 )	"	"	"	269
( 9 )	"	"	"	269
(10)	"	"	"	270
(11)	"	"	"	270
(12)	"	"	"	271
(13)	"	"	"	272
(14)	"	"	"	272
(15)	"	"	"	272



Ahora cambiamos de plano y pasamos del plano directo y objetivo de la física realidad al plano subjetivo de una meta-física realidad.

Para completar la visión total del agua, subimos ahora a contemplarla en la visión poética. Dejamos la contemplación objetiva con todas las aristas quebradas de la realidad, la crudeza, los altibajos y nos extasiamos en la transfiguración

### CAPITULO V

#### PLANO POETICO

El elemento líquido sobre un panorama suave embellecido por una luz nueva. Ya no es la misma, sino a través de los recursos literarios, figuras poéticas. El tema del agua como motivo o medio para embellecer otras realidades, como adjetivo para adornar otras expresiones.

Una vez más se confirmará que el agua ha sido uno de los elementos poéticos de primera categoría. Y se confirmará también bajo este aspecto la predilección del autor por mover constantemente la pluma para sus pinceladas literarias.

La composición épica tiene estas dos vertientes, en el fondo nos narra realidades sublimes o legendarias., pero con formas poéticas; de ahí los dos planos distintos. No es como la lírica en la que todo puede ser pura ficción sin objetividad alguna.

Tras de haber contemplado el agua y el mar reflejados objetivamente en la obra de Acevedo, ahora los contemplaremos en otra realidad que la literaria como ornamentación de estilo.

Es verdad que hoy día la retórica está en plena bancarrota y anonimato, pero no así en los días del autor en que Horacio tenían plena vigencia.

Para ordenar este capítulo se nos han ofrecido varias divisiones internas, pero nos ha parecido más práctico seguir la división externa por figuras retóricas, empezando por las más propiamente épicas: comparación, hipérbolo, prolepseya... Creemos que era imprescindible este capítulo para completar el análisis del tema en la obra del doctor Alonso de Acevedo.

Ahora cambiamos de plano y pasamos del plano directo y objetivo de la física realidad al plano subjetivo de una meta-física realidad.

Para completar la visión total del agua, subimos ahora a contemplarla en la visión poética. Dejamos la contemplación objetiva con todas las aristas quebradas de la realidad, la crudeza, los altibajos y nos extasiamos en la transfiguración del elemento líquido sobre un panorama suave embellecido por una luz nueva. Ya no es el agua en sí misma, sino a través de los recursos literarios, figuras poéticas. El tema del agua como motivo o medio para embellecer otras realidades, como sujeto para adornar otras expresiones,

Una vez más se confirmará que el agua ha sido uno de los elementos poéticos de primera categoría. Y se confirmará también bajo este aspecto la predilección del autor por mojar constantemente la pluma para sus pinceladas literarias.

La composición épica tiene estas dos vertientes, en el fondo nos narra realidades sublimes o legendarias., pero con una forma poética; de ahí los dos planos distintos. No es como la lírica en la que todo puede ser pura ficción sin objetividad alguna.

Tras de haber contemplado el agua y el mar reflejados objetivamente en la obra de Acevedo, ahora los contemplaremos sin otra realidad que la literaria como ornamentación de estilo

Es verdad que hoy día la retórica está en plena bancarrota y anonimato, pero no así en los días del autor en que Homero y Horacio tenían plena vigencia.

Para ordenar este capítulo se nos han ofrecido varias divisiones internas, pero nos ha parecido más práctico seguir la división externa por figuras retóricas, empezando por las más propiamente épicas: comparación, hipérbole, prosopopeya... Creemos que era imprescindible este capítulo para completar el análisis del tema en la obra del doctor Alonso de Acevedo.

### Comparaciones

Eclipses:

Es la figura retórica más afín al estilo de la ética. Todavía no es la asunción total, sino que guarda un pie en la tierra. Avecina con una mágica luz- la poética- realidades muy distantes y dispares, pero sin dejarles perder su propia configuración. Las palabras conservan sentido propio, no tienen sentido trasladado o figurado.

Son inolvidables por su grandiosidad, propiedad y belleza las comparaciones de Homero que tanta majestad dan a sus poemas.

Contemplemos algunas muestras del autor.

La gritería y disparos de las dos escuadras en Lepanto eran

"... como la furia  
conque vienen las lluvias de occidente  
cuando cargados de bañada injuria  
nacen los Cabritillos en oriente  
o con la que el furioso Noto injuria  
a las plantas vertiendo de la frente  
agua y granizo y con terrible espanto  
tira Júpiter rayos entre tanto." (1)

Retirada de las aguas para formar el mar: como cuando las fuentes anubladas,

"Humor vertiendo de los grandes senos  
inundan las campañas agostadas  
y los valles de seca hierba llenos,  
pero después las ondas derramadas,  
los pasos de espumosa humedad llenos

retiran hacia atrás y en breve lecho  
así propias se sorben en su pecho." (2)

Distancias y tamaño de los astros a nuestra vista:

"Como cuando la piedra sumergida  
en los corriente y húmidos cristales  
nos la muestra mayor de su medida  
los bañados y gruesos manantiales;  
al contrario, cuando hacen la herida  
más derecha a los rayos celestiales  
de los astros, que en llamas resplandecen,  
menores en sus círculos parecen" (3)

Eclipses:

"Como cuando las nubes van corriendo  
por el aire cargadas de humedades  
los esparcidos rayos encubriendo  
de Febo con cerradas tempestades;  
pero cesando el torbellino horrendo  
conque huyeron las escuridades  
ufano descubriéndose, derrama  
los dorados arroyos de su llama". (4)

Granizos:

"Se congelan cual balas de cañones" (5)

Gusano de seda:

" Muere y nace  
sin que de otro gusano sea engendrado...  
como cuando a las plantas hiela el frío  
del invierno cruel con fuerza dura...  
que con todo eso queda un vital brío  
en las raíces y una virtud dura" (6)

Ataca el elefante al escuadrón enemigo:

"Como cuando el crecido río baja  
de montes altos y las peñas raja" (7)

El león acometiendo:

"Como del suelto Ganges la carrera  
los pueblos de Bitinia rodeando  
hace grande rumor en la ribera  
cuando se vá del monte despeñando;  
así se muestra la espantosa fiera  
con bramidos los cielos atronando  
y como torbellino áspero embište  
al contrario, por darle muerte triste" (8)

Las venas son al hombre,

"Así como los líquidos raudales

que de las altas cumbres descendiendo  
por las vegas y valles extendidos,  
corren an varias partes divididos. (9)

Al son de la trompeta final todo temblará,

"Como cuando entre nubes vá trocando  
los vapores en llamas abrasadas,  
y con ellas los montes penetrando (19)  
hiere Jove las rocas levantadas;  
el rumor repentino retumbando  
en las cuervas del Ponto alborotadas,  
hace temblar los cielos y la tierra  
heridos ya con la encendida guerra," (10)

La alteración de las escuadras angélicas ante la rebe-  
lión de Luzbel ,

"Tal furor muestra la tempestad fiera  
conque a la tierra el mar turba y espanta  
cuando se sueltan del eoleo claustro  
de un lado Aquilón, del otro el Austro."(11)

En Lepanto: y tanto las grandezas torreadas  
se levantan en alto sobre el viento,  
que parecen las Cícladas redondas  
que arrancadas surcando van las ondas."(13)

El Faraón: Así cuando el varón fiero el semblante  
más que el mar..... (14)

Las opiniones de los impíos se desharán,

"como en el aire suspendidas  
las fieras ondas, con sus recios vientos  
se rompen, de si mismas sacudidas,  
enfrenando los ímpetus violentos" (15)

Toros en lucha:

"Como cuando con ímpetu violento  
don naves de contraria gente armada,  
alborotando el húmido elemento,  
se encuentran con las proas azotado;  
así llegan los dos a rompimiento,  
sin cesar de las armas destroncadas  
la riña atroz, hasta que el uno alcanza  
de la alegre victoria la alabanza" (16)

El cerastes resuena en la floresta,

"como cuando el mar golpea  
a la nave, y aun lado y otro ondea (17)

El ingenio humano:

"Y es menos caudaloso el mar profundo  
que no un ingenio peregrino al mundo"(18)

## Las centellas:

"... en alto se levanta  
inquietas con estrépito y ruido,  
como cuando las olas se quebrantan  
en las piedras del Ponto sacudido,  
y las riberas tímidas se espantan  
del rumor con bañada ira encendida." (19)

## Terror del último cataclismo.

"Como cuando el gran piélago impedido  
del cruel Austro al Calpe hercúleo bate  
y en sus senos el lago retorcido  
hiere entrando con uno y otro embate." (20)

## Hipérboles

Es un recurso de difícil manejo, pero muy apto para dar ese tono de magnificencia y grandiosidad a las poemas éticos.

Podemos afirmar que el autor ha sido sobrio con él y presenta ejemplos muy acertados.

## El viento,

"A veces hasta el cielo el mar levanta " (23)

"La más soberbia roca cuya cima  
esconde entre las nubes la cabeza" (21)

"Y los que de los Alpes superiores  
a las nubes habitan rodeados " (22)

Los vientos, "Levantando las olas hasta el polo" (24)

El mar, ... en blanda espuma su furor convierte  
en alto las montañas que levanta  
desde los astros esparcidas vierte." (24)

Escila "(sorbiéndose las ondas) y con ellas  
otras tantas azota las estrellas (25)

El Ponto, ... que amenaza las estrellas (26)

Goliath, ... En las nubes tocando su figura" (27)

Elefante ...Que de lejos parece el bulto grueso  
cuando camina, que pasea Atlante;  
o el soberbio bajel que siendo preso  
de los vientos, el mar sulca inconstante  
o la nube cargada de humedades  
que de sí vierte negras tempestades." 28)



## Prosopopeyas

El sol, que de Dios las grandezas inmortales  
 publica ..., y con su nombre pintan  
 los peces y variados animales  
 que en torno ciñe la abrasada cima. (29)

El Austro, en cuyas cejas niebla espesa existe,  
 el aire con oscuro ceño turba,  
 al mar con soplos rápidos perturba" (30)

## El Jordán

"El venturoso Líbano descansa  
 sobre los hombros del Jordán hermoso" (31)

## En Lepanto

"A cada paso los cerrados pechos  
 abriendo el Ponto, heridos y azotados ... (32)

El Ponto "Porque los escuadrones voladores, ...  
 purgan al Ponto la bañada frente" (33)

## El Océano

"El Océano amenazando al cielo  
 se vuelve airado contra las orillas" (34)

## El Tiempo

"..... cuando en la edad fría  
 deñ año, nieve de la barba y cejas,  
 el erizado tiempo al mundo envía." (35)

## Alegorías

Al comienzo del poema  
 tiene un apóstrofe - alegoría dirigida a su musa para que  
 deje llevar no de la filosofía, sino de la fé, Sagrada Es-  
 critura y Jesucristo.

He aquí las dos estrofas

"Tente, no sulques los profundos senos  
 de mar tan extendido ¡oh musa mía!  
 con argumentos de agudeza llenos  
 sobre el bajel de la filosofía,  
 que son de fuerza y de virtud ajenos  
 y si los lleva la razón por guía,  
 por todas partes mi navío abierto  
 no aferrará jamás al dulce puerto."

Nieve "Que el seguro navegar espera  
 en este abismo, vaya condeando  
 del peligroso Ponto la Ribera,  
 como sabio el hinchado mar dejando,  
 y para asegurar más la carrera,  
 la fé por vela vaya desplegando,  
 y al sagrado volúmen por estrella  
 lleve y a Cristo que le guíe con ella" (36)

Antes había hablado de la antigua poesía

" que al puerto  
 de los secretos de naturaleza  
 aferró, desplegando al mar incierto  
 las velas de su ingenio y agudeza." (37)

### Metáforas

Es la figura con más ejemplos. Por donde se vé la confirmación de lo que tantas veces hemos anotado: el fallo del poema, que en vez de épico, tiene más elementos lírico-descriptivos.

Se podrían traer cerca de un centena de citas, de metáforas hechas con el agua ya sea dulce ya salada. Subrayamos el "con", porque las hechas al agua casi todas han sido estudiadas en capítulos anteriores.

El lector las puede encontrar con el simple hojear del poema, dispensándonos así a nosotros de no traer a estas páginas más que una selección. Empezamos con una octava que nos parece de las mejores de la obra.

"El agua con las líquidas corrientes  
 de los amenos y argentados ríos  
 que de las plantas las alturas frentes  
 corona con floridos atavíos;  
 el mar que en sus montañas transparentes  
 dá albergue y pasto a los ganados fríos  
 y los mudos rebaños que en él nacen,  
 del poder soberano nuestras hace" (38)

Después, el cristal y la plata - tan del siglo de oro, Calderón, Góngora, Lope- para el agua mansa: "cristal corriente, plata de los ríos, arroyuelos de cristal y plata, húmedos cristales".

- Nieve "con lana espesa de bañada nieve"  
 "húmedos vellones del hada nieve"  
 "mezcla en la encarnada frente  
 la blanca nieve y encendida grana (durazno)  
 maligna nieve (los moriscos)
- Nubes "Bañados y funestos paños  
 negro manto (nubarrones)  
 saca agua de las nubes de sus ojos (la viuda)
- Mar "Campañas extendidas"  
 "Campos allana el mar...."  
 "Con blanca espuna argenta las orillas"  
 "Y a entrar vuelve el océano  
 en su cárcel estrecha de cristales.  
 "Salados campos....."  
 "Salada pesadumbre..."  
 "Playas celestiales (la altura, para los vientos)"
- Peces "Escuadrones mudos, sagaz rebaño
- Hombre y el invierno  
 nevará sobre mi cabeza airado (39)

#### Metonimias

El mar será: "la bañada esfera, la esfera húmeda y gruesa, la rueda fría, la redondez bañada y fría."

Cuando convoca en la última página a todos los hombres ante el trono supremo vá señalando las distintas partes de donde vienen por referencias concretas y precisas a ríos o mares. Es un mudo retórico original de señalar los distintos hombres por el elemento líquido y no por el sólido.

- Mar "Cuantos entornos ciñe el océano  
 vendrán de la trompeta al son terrible"
- Liso "El que con los humores deslizados  
 del liso quieta el ánimo anhelante"
- Nilo "El que de bastimentos se previene  
 cuando inundando el caudaloso río  
 en Egipto las villas y ciudades,  
 fertiliza los campos y heredades."
- Ecuador "El que del mar junto al gran seno prueba  
 del adusto calor el rigor fiero"
- Plata "Los que gustan del río de la plata  
 que enriquece los pueblos y naciones"

- Eufrates "El que los campos fértiles labora  
que con bañados pasos mide Eufrates"
- Araxes "El que de Araxes prueba el agua clara"<sup>1</sup>/<sub>2</sub>
- Caistro "El que las aguas del Caistro bebe  
del cisne las nevadas alas mueve"
- Danubio "Los que junto a las aguas aumentadas  
del Danubio nacióron...."
- Los peces "Y el sol dora  
con luz las plateadas humedades"  
"Todas pués estas húmidasedades"
- Nave ".... en el leño temeroso  
y de las fieras ondas sacudido."
- Epítetos

En la adjetivación se manifiesta el talante de un escritor a puertas abiertas. Su originalidad o vulgaridad, sus preferencias y omisiones su total caracterización está en la manera de matizar sus ideas o lo que es lo mismo, sus sustantivos.

Esto nos servirá a maravilla para el capítulo de las conclusiones. Por eso abordamos este apartado con todo cuidado, fijándonos en toda clase de epítetos, propios e impropios.

Hielo: "Enojado, riguroso, insufrible, duro" .....

Nieve: "Dura, helada" .....

Nubes: "Remontadas, densas, altas" .....

Granizo: "Espeso, repentino"....

Rocío: "Líquido", lluvia:

Lluvia: "Derramadas nubes".....

Ríos: "Amenos y argentados, de curso arrebatado (Tajo),  
líquida carrera, callado y humido linaje, corre-  
dor y caudaloso, líquidas corrientes, líquidos  
cristales" .....

Agua: "Agua suca, bulliciosa, clara" .....

- Fuentes: "Raudal dulce y una hermosa fuente ....
- Lagos: "..... de los verdes lagos habitante (el Quesidro)
- Ponto: "Hinchado, grueso, sacudido, basto, fiero, alborotado" .....
- Mar: "Inlemente, enojado, inconstante, hinchado, ancho y sordo, profundo, ondoso"..... Los negros mares de ambición hinchada, región salada, lago frío!...
- Ondas: "Frías, marinas, atrevidas, oprimidas, soberbias, plateadas, amenazadoras, retorcidas, ciegas, azotadas" .....
- Humores: "Fríos, náufragos, helados,".....
- Orillas: "Playas ondeantes, ribera golpeada, tímida".....
- Barcos: "Tímidos bajeles, corvos; polidos remos" ....
- Peces: "Ballena plateada, ligeros atunes, mudos animales, callados nadadores" .....
- Húmidos: "Húmidos cristales (agua o mar) húmido elemento, húmida luz (la del alba), húmidas altezas (olas) húmido barro (el de Adán), la esfera húmida y gruesa" .....
- Helado: "Aquilón helado, cuerpo helado, helado humor, helados disfavores, polo helado, temor helado, helada nieve" .....
- Nevado: "Nevados resplandores (blancos resplandores), nevado invierno, nevadas alas (las del cisne)".....
- Rociado: "Rociado carro (el de la aurora)" .....
- Bañado: "Humedad bañada, bañada ira (la de las ondas) bañada injuria" .....
- Agua: "Agua muda, bulliciosa, clara" .....

Mitología o temas entre otras esta referencia. Antes de la Creación,

"El Océano los bañados... Ponemos este apartado en el capítulo del análisis estilístico, porque la exuberancia de Dios y dioscecillos no viene a ser más que uno de los adornos literarios.

El renacimiento revivió la teogonía clásica pagana, sobre en el género épico, alcanzando a introducirse en los poemas sagrados. En estos repugna por el tema, intención...

Nos hubiera agradado en cambio encontrar en nuestro poema en lugar de tanto Júpiter y Neptuno, más referencias a Dios a las tres Divinas Personas, ángeles, santos; haber sido consecuente y haber dado más relieve a la Providencia o la Omnipotencia de Dios, cerrando la puerta en absoluto a todos los dioses paganos.

Se dirá que es erudición, pero esta no puede llegar a extremos en que aparezcan en evidente colisión las dos esferas, la pagana y la cristiana. Como cuando ponen al Padre Eterno mandando a Neptuno que abra con su tridente el gran pecho del Ponto, donde se congreguen todas las aguas que estaban sobre el haz de la tierra.

"El justo Rey y Padre Eterno  
mandó a Neptuno que con su tridente  
abriendo al Ponto el gran pecho paterno  
el ancho y ~~so~~ lago recogiese." (40)

Los dioses que directa o indirectamente intervienen en el tema que nos ocupa son: El dios Océano con su innumerable descendencia de oceánides, las ninfas, náyades, drisdas y napeas; Neptuno rey del mar, Júpiter con sus rayos en las tormentas, Ícaro ejemplo para su musa; Eolo y Aquilón, Boreas, Austro... en lucha con el mar y formando tormentas en el aire; Febo, Nereidas; mitología astronómica: Casiopea y Argos.

Al Océano y Ponto parece siempre darles personificación mitológica; siempre los escribe con mayúscula a diferencia deñ

Boreas y Eolo, tempestad y calma:

mar. Del primero tiene entre otras esta referencia. Antes de la Creación,

"El Océano los bañados brazos  
no había por sus márgenes tendido" (41)

A Neptuno lo representa como el rey y soberano del mar, haciendo la tierra en el diluvio, para que descubriera el camino de las aguas ... con las nubes ofuscadas

Más frecuentemente lo pinta haciendo frente a la lucha de los vientos.

"Por-que el Austro aumentando los enojos  
y el opuesto Aquilón arrebatado  
rompiendo de la cárcel los cerrojos  
combate a porfía el mar hinchado;  
Neptuno con los húmidos despojos,  
entre dudosas ondas azotado,  
no sabe a quien ha de acudir, que mira  
igual la rabia de los dos y la ira" (42)

Tampoco se olvida de las raras fuentes de las montañas y bosques.

"Estas escuadrillas de oro ventosas  
penetran con suspiros impacientes  
del vasto mar las cuevas espantosas,  
subiendo al polo las ondosas fuentes  
cuyas fuertes son tanto poderosas  
que no solo conturban a las gentes,  
más haciendo al furioso onto guerra,  
alteran con los soplos cielo y tierra" (43)

A Júpiter lo hace aparecer en las tormentas

"..... El furioso Noto injuria  
a las plantas, vertiendo de la frente  
agua y granizo, y con terribles espanto  
tira a Júpiter rayos entre tanto. (44)

Icaro es el ejemplo para que su musa no intente sobrevolar los fuegos celestiales y ríos, vergonzosos" (50)

"¡Oh musa mía!.....  
Rompe el cielo con tus alas ventosas  
aunque no espero,  
sin miedo de las ondas espumosas  
y de la región pura el ardor fiero  
llegar sobre tus plumas vergonzosas  
del sutil aire al cículo primero,  
porque infunde temor en mi memoria  
del atrevido Icaro la historia" (45)

Bóreas y Eolo, tempestad y calma:

"....De tempestad Bóreas armado  
que habiendo los vapores de la tierra  
con suspiros en piedra congelado,  
amenaza a las selvas cruel guerra,  
más si se encuentra con Eolo airado  
huye y la sopladora boca cierra" (46)

El sol es Febo, Apolo o el Sr, de Delo; unas veces

"El aire con las nubes ofuscadas  
quitó a Febo los vivps resplandores" (47)

Otras veces,

"Del Océano sacando  
los fogosos caballos voladores  
vá de oro en alto el carro levantando  
encendido con vivos resplandores.....  
más cuando de lo alto presuroso  
cayendo inclinas el ligero paso  
las doradas madejas de ese oso  
de bañar en las ondas del ocaso ....

Tampoco se olvida de las diosas menores de fuentes,  
ríos y bosques, La sequía del Tajo en cierta ocasión,

"De sus ninfas el coro lastimoso  
con suspiros y llanto porfiado  
llenó sus cuevas tímidas, mirando  
la fuerza ardiente que les vá quemando" (48)

En otra ocasión,

"..... de tristeza llenas  
las nereides con llanto se dolieron  
cuando de Aquiles la tragedia oyeron" (49)

La noche es el tiempo apropiado para sus juegos y danzas;

"Entonces las napeas por los prados,  
renovando los bailes concertados  
se mezclan con las bríadas hermosas;  
las nayades, saltando por los vados  
de las fuentes y ríos, vergonzosas" (50)

Y entre la astronomía mitológica el recuerdo de Casiopea  
y Arbos.

"En la silla de perlas recamada  
la Casiopea que venciendo en belleza  
a las ninfas del mar, está sentada  
que nunca cae y a caer empieza... (51)

La vía láctea

" Sucede contra el polo frío  
sus hilos plateados apartando....



" CITAS DEL CAJÓN y al estío  
 toca, del alta Casiopea bajando;  
 después corta las velas del navío  
 de argos cuando ya en alto caminando  
 al Erictonio sube.... (52)

(1)	HAB,	ton		
(2)	"	"	"	257
(3)	"	"	"	265
(4)	"	"	"	267
(5)	"	"	"	267
(6)	"	"	"	274
(7)	"	"	"	276
(8)	"	"	"	279
(9)	"	"	"	281
(10)	"	"	"	285
(11)	"	"	"	249
(12)	"	"	"	256
(13)	"	"	"	256
(14)	"	"	"	257
(15)	"	"	"	275
(16)	"	"	"	277
(17)	"	"	"	278
(18)	"	"	"	281
(19)	"	"	"	283
(20)	"	"	"	285
(21)	"	"	"	257
(22)	"	"	"	286
(23)	"	"	"	256
(24)	"	"	"	259
(25)	"	"	"	260
(26)	"	"	"	266
(27)	"	"	"	275
(28)	"	"	"	276
(29)	"	"	"	247
(30)	"	"	"	255
(31)	"	"	"	258

(32) BAE, tomo XXIX CITAS DEL CAPITULO V

(33)	"	"	"	259
(34)	"	"	"	263
( 1 )	BAE;	tomo XXIX,	página	256
( 2 )	"	"	"	257
( 3 )	"	"	"	265
( 4 )	"	"	"	267
( 5 )	"	"	"	267
( 6 )	"	"	"	274
( 7 )	"	"	"	276
( 8 )	"	"	"	279
( 9 )	"	"	"	281
(10)	"	"	"	285
(11)	"	"	"	249
(12)	"	"	"	256
(13)	"	"	"	256
(14)	"	"	"	257
(15)	"	"	"	275
(16)	"	"	"	277
(17)	"	"	"	278
(18)	"	"	"	281
(19)	"	"	"	283
(20)	"	"	"	285
(21)	"	"	"	257
(22)	"	"	"	286
(23)	"	"	"	256
(24)	"	"	"	259
(25)	"	"	"	260
(26)	"	"	"	266
(27)	"	"	"	275
(28)	"	"	"	276
(29)	"	"	"	247
(30)	"	"	"	255
(31)	"	"	"	258

(32)	BAE,	tomo	XXIX,	página	259
(33)	"	"	"	"	259
(34)	"	"	"	"	268
(35)	"	"	"	"	273
(36)	"	"	"	"	247
(37)	"	"	"	"	246
(38)	"	"	"	"	247
(39)	"	"	"	"	263
(40)	"	"	"	"	257
(41)	"	"	"	"	246
(42)	"	"	"	"	268
(43)	"	"	"	"	255
(44)	"	"	"	"	256
(45)	"	"	"	"	253
(46)	"	"	"	"	250
(47)	"	"	"	"	254
(48)	"	"	"	"	255
(49)	"	"	"	"	286
(50)	"	"	"	"	249
(51)	"	"	"	"	264
(52)	"	"	"	"	265

SEGUNDA PARTE  
NUEVO TESTAMENTO  
"La Cristiada"

## Cambia la decoración

Al pasar a este segundo acto hay un cambio rotundo de decoración.

Aunque saltamos del Antiguo al Nuevo Testamento, no se rompe la continuidad. Seguimos la misma trama de idéntico tema, el agua y el mar, antes en la Creación, ahora en la Redención. Es el mismo el autor principal, la Divinidad, Dios creador y Dios Redentor, Igual el modelo, la Palabra de Dios, antes el Génesis, ahora el Evangelio. Igual la intención apologética y moralizadora; y hasta el mismo verso y estrofa.

Pero al correrse las cortinas para empezar otro acto, es decir, al pasar de la obra de Acevedo a la de Hojeda, se percibe al momento **PRELIMINARES** de la escena; es completamente otra.

En qué consiste?

Si estuviéramos en un templo lleno de oscuridad sagrada y de pronto se abrieran unos grandes ventanales con sus policromas vidrieras, el templo seguiría el mismo, pero la luz, el color, la viveza nuevos le darían una decoración bien distinta.

Esto es lo que sucede si abrimos la Cristiada después de haber acostumbrado la pupila a la "Creación del Mundo".

Hasta en esto se cumple la idea genial de San Agustín: "In veteri Testamento Novum latet,; In novo Vetus patet". La nueva era sagrada es como un abrirse los cielos para dejar caer sobre la tierra toda su luz, su esperanza y salvación. Y esto es lo que intenta recoger en su obra Fray Diego de Hojeda.

La decoración de Acevedo es más bien pobre, descolorida

### Cambia la decoración

Al pasar a este segundo acto hay un cambio rotundo de decoración.

Aunque saltemos del Antiguo al Nuevo Testamento, no se rompe la continuidad. Seguimos la misma trama de idéntico tema, el agua y el mar, antes en la Creación, ahora en la Redención. Es el mismo el autor principal, la Divinidad, Dios creador y Dios Redentor, Igual el modelo, la Palabra de Dios, antes el Génesis, ahora el Evangelio. Igual la intención apologética y moralizadora; y hasta el mismo verso y estrofa.

Pero al correrse las cortinas para empezar otro acto, es decir, al pasar de la obra de Acevedo a la de Hojeda, se percibe al momento que ha cambiado la escena; es completamente otra.

En qué consiste?

Si estuviéramos en un templo lleno de oscuridad sagrada y de pronto se abrieran unos grandes ventanales con sus policromas vidrieras, el templo seguiría el mismo, pero la luz, el color, la viveza nuevos le darían una decoración bien distinta.

Esto es lo que sucede si abrimos la Cristiada después de haber acostumbrado la pupila a la "Creación del Mundo".

Hasta en esto se cumple la idea genial de San Agustín: "In veteri Testamento Novum latet, ; Innovo Vetus patet". La nueva era sagrada es como un abrirse los cielos para dejar caer sobre la tierra toda su luz, su esperanza y salvación. Y esto es lo que intenta recoger en su obra Fray Diego de Hojeda.

La decoración de Acevedo es más bien pobre, descolorida

e inarticulada; la de Hojeda tiene más colorido, más viveza, mejor arquitectura; más luz, más unidad, más orden.

Un caso; los dos autores cantane el diluvio, Hojeda mucho más brevemente y sin embargo no deja de pintar el arco iris, y Acevedo ni lo menciona siquiera.

En la expresión de la Cristiada se adivina una imaginación brillante y una agilidad de pluma que hasta lo inerte vivica artísticamente,

Más luz, más brillo, más color, más viveza....; El tema continúa, la decoración ha cambiado.

#### Tema y estilo

Antes era la mañana bullidora del nacimiento de las cosas con la creación, ahora es la tarde de la redención cuando toda la naturaleza queda en sus-penso y siente la muerte de Jesucristo.

La Cristiada solamente canta el último día del Salvador del mundo. Fray Diego de Ojeda consigue así dar unidad y concentración al poema, pero no consigue hacer verdadero el título de la obra.

Y es que se contenta con hacer tímidas incursiones hacia el pasado del Protagonista.

Lo justo hubiera sido haber dado más cabida a todos los pasos principales de la vida del Salvador, aunque se hubiera conservado el mismo método: retrovisión, recuerdo, pintura.

Entonces nuestro tema del agua y el mar no hubiera sido solo objeto circunstancial ni de paso, sino que hubiera ganado más atención y relieve. Quizá no tanto como en el primer poema, en el que de los seis días de la Creación, tres son para el agua. Pero si hubiera quedado bien manifiesto que una buena parte de la vida apostólica del Redentor se desarrolla al lado del mar, al lado del mar nació la primera Iglesia y pescadores eran los primeros escogidos.

Lo cierto es que en los escasos pasos en que aflora el tema, agua o mar han sido bellamente cantados.

En cuanto al estilo la fama ha supervalorado los méritos.

A pesar de ser el primero de nuestros poemas épico-religiosos no logra desmentir la citada frase de F. Bonterweck :

"Ningún español ha tenido éxito hasta ahora en la poesía épica". es decir, que tenemos que admitir que la Cristiada no es poema épico de primera magnitud.

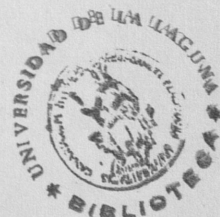
Y está concebida como épica culta, casicoide, con todas sus frialdades y fallos y dentro de un barroquismo mitigado. Ya no hay mitologismo, por ejemplo.

La unidad le proporciona una armazón arquitectónica bien asegurado.

Luego sobresale, en ese tono medio señalado, una rica fantasía junto con una dignidad u sencillez admirables. La sencillez degenera a veces en prosaísmos, epidemia que asoló toda nuestra épica y en la que tiene gran culpa, a nuestro parecer el verso y estrofa: la octava real.

Con referencia al poema ya comentado se advierte como en otras características más movimiento, más vida, más humanismo; enfoca su visión a escenas más alegres; usa más los colores que los sonidos; salimos más recreados por la irización, resplandor y luz de vida que difunde.

Es como si pasáramos de la suave penumbra del otoño a la gloria y coloración de la primavera.





Ilusiones al Viejo Testamento

Al subir la creación de Jesús en el huerto, personificada en una dama regia y celestial, cuando entra en el cielo majestuosamente, el autor parece mirar a un lado y a otro del alcázar supremo grandes y bellísimos cuadros que ilustran la Historia Sagrada desde la creación del mundo

Nos los presentan en breves pero magistrales pinceladas

"Las tarjetas de la obra peregrina  
son de otra más que celestial materia  
y sospechos de cosas tan divinas  
aún no se hallan en la humana feria" (1)

En ellas has **CAPITULO I** os están

"en celestial materia dibujados" (2)

### **EL AGUA EN LA REDENCION**

Allí se ve para contar la visión del diluvio, el arroyo de donde David coge la piedra para matar al gigante Goliath, el chorro de agua que mana la roca herida por la vara de Moisés; la separación primera de las aguas, los ríos, los peces.....

Seguiremos el orden del autor.

El río de la gloria. Es lo primero que describe al entrar la oración en el cielo

"..... cual vidrio puro  
es la hermosa plata cristalina  
y el ancho suelo como el alto muro  
de ardiente claridad y luz divina:  
por ella un río de cristal, seguro  
de ofensa vil, con blando pie camina  
en urna vá de perlas murmurando  
y el asrgen de oro líquido esmaltando

A la ribera de este esmero río  
está luciendo el árbol de la vida..." (3)

Después admire la pintura del diluvio. Dos méritos sobresalen:

Alusiones al Viejo Testamento

Al subir la oración de Jesús en el huerto, personificada en una dama regia y celestial, cuando entra en el cielo majestuosamente, el autor nos hace mirar a un lado y a otro del alcázar supremo grandes y bellísimos cuadros que ilustran la Historia Sagrada desde la creación del mundo

Nos los presentan en breves pero magistrales pinceladas

"Las tarjas de la obra peregrina  
son de otra más que celestial materia  
y sospecha de cosas tam divina  
aún ~~no~~ se hallán en la humana feria" (1)

En ellas hasta los vientos están

"en celestial materia dibujados" (2)

Allí no podía faltar la visión del diluvio, el arroyo de donde David coge la piedra para matar al gigante Goliat, el chorro de agua que mana la roca herida por la vara de Moisés; la separación primera de las aguas, los ríos, los peces.....

Seguiremos el orden del autor.

El río de la gloria. Es lo primero que describe al entrar la oración en el cielo

"..... cual vidrio puro  
es la hermosa plata cristalina  
y el ancho suelo como el alto muro  
de ardiente claridad y luz divina:  
por ella un río de cristal, seguro  
de ofensa vil, con blando pie camina  
en urna vá de perlas murmurando  
y el margen de oro líquido esmaltando

A la ribera de este ameno río está luciendo  
está luciendo el árbol de la vida..." (3)

Después admira la pintura del diluvio. Dos méritos sobresalen:

Es pintura de pintura, el autor traslada a las palabras las maravillas del cuadro; y tiene una octava gallarda para describir el Iris, con lo que se prueba su afición colorista.

"Perlas y aljófar son las aguas vivas  
que representan el diluvio extraño  
del cielo que con lanzas vengativas  
al mundo hizo irremediable daño;  
allí se ven las ondas fugitivas  
deslizarse y bajar con dulce engaño  
de la nave gentil que burla de ellas  
a fuerza de oraciones, no de estrellas.

Poco después el Iris generoso  
de diversos colores rodeado,  
apacándose el tiempo borrascoso  
aparece en el cielo dibujado  
el rico sardio y el rubí precioso  
con el bello crisólito mezclado  
son figura del arco, no pintura,  
que en eso el Iris de ellos es figura." (4)

Nos hace recordar con oposición muy de Góngora, una especialidad de esta "gentil nave" que se burla de las ondas "afuerza de oraciones, no de estrellas".

El arroyo de David

"En un arroyo dulce y apacible  
de líquido cristal y plata oncosa  
toma el pastor y príncipe invencible  
piedras para su onda valerosa" (5)

Encontramos aquí los dos distintivos del agua en el estilo barroco: cristal y plata.

Agua superior

"Después pintado el cielo cristalino,  
con aguas más no líquidas bañaba  
el orbe octavo....." (6)

Una vez más encontramos la oposición preferida de Góngora: "con ...más no...."

Constelaciones. También en la pintura de los bienaventurados entran las estrellas: Sagitario. Acuario, Piscis

"Después el enfermizo Sagitario  
nieves lanzaba con furor valiente,  
aguas llovía de su seno acuario

El agua del y humedades brotaba de u frente  
y en los dos Peces el calor más tívio  
con vapores templaba el campo libio" (8)

La roca de Moisés. Nos la recuerda el poeta en una consi-  
deración que hace del pueblo desagradecido, cuando pospo-  
ne a Jesús ante Barrabás

"Faltos de pan, lloviste pan sabroso  
que dulzura inefable contenía  
y la frente de un cerro peñascoso  
les dió en vez de centellas agua fría.  
De nube un pabellón maravilloso  
los amparaba contra el sol del día." (9)

Nuevo Testamento.

A la salida de la oración del huerto personificado.

"Yendo por la ribera deleitosa  
do está plantado el árbol de la vida  
a la oración con gracia religiosa  
hizo una reverencia comedida,  
también con murmurante lengua oncosa  
el arroyo de plata derretida  
música le entonó de voz suave,  
que cual río de gloria cantar sabe." (11)

El agua del "benedicite"

Al acabar de hablar la oración, los santos de la gloria  
entonan un himno convidando a todas las criaturas a alabar  
al Señor.

"Bendíganle sus obras memorables ....  
y las etéreas aguas admirables  
que están sobre los cielos espaciosos....  
la nieve empedernida el duro frío  
..... el húmido rocío.  
La pacífica tierra, el mar violento  
las fuentes y arroyuelos argentados" (12)

El agua irisada. Cuando el arcángel San Gabriel baja a la  
tierra a confortar a Jesucristo por orden del Padre Eterno,  
le pinta coronado del Iris

".....De un pedazo del iris coronado  
del iris que con fresco humor rocía  
el verde valle y la florida cumbre  
cuando entre niebla dá templada lumbre  
ala no mueve, pluma no menea  
y las espaldas de las nubes hienden.(13)

El agua del bautismo.

Bajando ya a la tierra de la historia, tenemos el ejemplomde Jesús acercándose y sumergiéndose en las aguas del Jordán. Así lo recuerda la Oración del huerto al Padre Eterno.

"Entre los publicanos pecadores,  
cual si lo fuera, bautizarse quiso...  
viéronse allí tus inclitos favores  
el Jordán convertido en paraíso.

Allí las aguas del Jordán sagradas  
el toque de su cuerpo más que humano  
dejó con su inocencia preparadas  
para el sacro bautismo del cristiano  
y me atrevo a decir que están lavadas  
con este lavatorio soberano  
desde que quiso bautizarse en ellas  
el purificador de las estrellas. (14)

El agua del primer milagro.

Está recordada en dos ocaciones,  
una por Gamaliel que el autor presenta defendiendo a Jesús  
ante Caifás, y otra por un anciano romano que Le defiende  
ante Poncio Pilato.

Gamaliel. "El agua pura en vino milagroso  
a su simple mandato se convierte....(15)

Anciano romano.

"Mandó hemchir los vasos de agua pura,  
hinchéronlos y llenos brevemente  
en vino de suavísima dulzura  
mudó el agua, cual Dios Omnipotente.  
Todos bebieron de este vino ilustre  
que honró el convite y dió a las bodas lustre.(16)

El agua de la humildad y caridad.

Es la escena conmovedora,  
impresionante de Jesús lavando los pies a sus discípulos,  
desde Pedro hasta Judas, descrita así por el autor.

"Humilde y amoroso, afable y tierno,  
fuego en el alma y agua en la bacía  
hecha, y para lavar los pies en tierra  
se postra el que un puño el orbe encierra"

Viene la resistencia de Pedro, pero se rinde a las palabras de Jesús que

"Lavó, pues, con sus manos amorosas los pies a Pedro.... mostrándose las aguas religiosas de blanda espuma sus cristales canos argentaban, alegres y festivas, émulas de las fuentes de aguas vivas

El agua que en sus palmas venerables iba de puro gozo alborotada sino conceptos, voces admirables formar quisiera de ellas regalada; y lavando los pies, en agradables gotas cual ricas perlas desatada se desdeñaba de tocar el suelo por ser agua que estuvo sobre el cielo."

Y llega a Judas recoger la cruz donde la dejara la noche anterior" .... y comenzó a lavarle acariciando sus pies con agua limpia y toque blando.

las bellas manos de Jesús bañadas cual herido del sol cristal lucía y aquellos indignos pies tocados con cierta viva luz resplandecían, piedras preciosas en el lodo echadas o refulgentes rayos parecían;....

Tan hondo tenía la escena que la recuerda Judas antes de ahorcarse

"y nos lavó los pies, aunque sabía que de venderlo yo tratado había" (17)

El agua de la cobardía

En contraste del agua usada como símbolo de amor y de pureza, el agua usada como negra cobardía para querer salvar las responsabilidad y la conciencia.

Pilatos

"Y yo dijo (lavándose las manos) lavo mis manos de la sangre pura de este Justo.....(18)

La nieve del infierno

Hay un verso escalofriante que representa a Satanás no precisamente entre llamas abrasado, sino en lo más profundo del infierno,

(2) "siempre en rígida nieve sumergido" (19)

(3) Y con él todo condenado:

(4) "Ni es mucho que entre fuego y nieve horrible  
(5) beba en eterna vida, eterna muerte" (20)

El agua en la Asunción. Se lo recuerda San Gabriel a la Virgen para consolarla en la pasión

(8) "Su lengua pulirán los ruisseños,  
(9) espejarán las aguas su corriente" (21)

Terminemos este capítulo con la hermosa oración que nos dispone cada mañana a recoger la cruz donde la dejamos la noche anterior.

(13) "Dame Señor que cuando el alba bella  
(14) el cielo azul de blancas nubes orne  
(15) tu cruz yo abrace....."(22)

(16) Le ha brotado al autor al ver al inocente Jesús llevar la cruz de nuestros pecados, camino de la crucifixión.

(18) " " " " 476

(19) " " " " 476

(20) " " " " 486

(21) " " " " 482

(22) " " " " 487

CITAS DEL CAPITULO I

( 1)	BAE,	tomo	XVII,	página	414
( 2)	W	W	W	"	415
( 3)	"	"	"	"	412
( 4)	"	"	"	"	413
( 5)	"	"	"	"	413
( 6)	"	"	"	"	414
( 7)	"	"	"	"	415
( 8)	"	"	"	"	415
( 9)	"	"	"	"	449
(11)	"	"	"	"	418
(12)	"	"	"	"	417
(13)	"	"	"	"	418
(14)	"	"	"	"	416
(15)	"	"	"	"	425
(16)	"	"	"	"	441
(17)	"	"	"	"	403
(18)	"	"	"	"	476
(19)	"	"	"	"	476
(20)	"	"	"	"	486
(21)	"	"	"	"	482
(22)	"	"	"	"	487



Además del diluvio, del que hablamos anteriormente, con tres las referencias a la antigua Historia Sagrada: formación del mar, el milagroso paso del Mar Rojo y el caso de Jonás.

Desde luego, ya es un acierto característico del autor, el presentar estas escenas plasmadas en grandes pinturas, para la visión simultánea de la gloria bienaventurada, en vez de haberlas expuesto como realizándose en una naufragación. Si es pintura, la luz, los colores, los ojos son los que intervienen; por más que solo sea trasladar en argumento pictórico a palabras.

## CAPITULO II

El mar y los peces

Primero la separación de las aguas y reunión de las inferiores en el mar

### EL MAR EN EL NUEVO TESTAMENTO

"Las aguas debajo están del cielo y antes con las de arriba se mezclaban, ocupando el terreno inculco suelo, allí su vientre líquido ensanchaba. Juntas después con presuroso vaivén en crepax y altas ondas se mostraban lisonjeadas de un faveño blando la tierra descubriendo, el mar formando." (1)

Después se extiende en el dibujo de las orillas

"A su lado riberas deleitosas, fecundas plantas, bien nacidas flores, hierbas suaves, setas provechosas, mil frutas varias y de mil colores daban de sus entrañas generosas cercadas de aromáticos olores, cual ricas herbolarias oficinas de dulces y eficaces medicinas." (2)

Y luego una estrofa para los peces. Una estrofa que puede ser un símbolo del nuevo poema: color = azules ondas, escamas conchas plateadas, luz = visos y reflejos del sol heridos....

En todo el largo poema de Acevedo no hemos encontrado

Alusiones al V. Testamento

Además del diluvio, del que hablamos anteriormente, son tres las referencias a la antigua Historia Sagrada: formación del mar, el milagroso paso del Mar Rojo y el caso de Jonás.

Desde luego, ya es un acierto característico del autor, el presentar estas escenas plasmadas en grandes pinturas, para la visión simultánea de la gloria bienaventurada, en vez de haberlas expuesto como realizándose en una narración. Si es pintura, la luz, los colores, los ojos son los que intervienen; por más que solo sea trasladar en argumento pictórico a palabras.

El mar y los peces

Primero la separación de las aguas y reunión de las inferiores en el mar

"Las aguas debajo están del cielo y antes con las de arriba se mezclaban, ocupando el terreno inculto suelo, allí su vientre líquido ensanchaba. Juntas después con presuroso vuelo en crespas y altas ondas se mostraban lisonjeadas de un favonio blando la tierra descubriendo, el mar formando."(1)

Después se extiende en el dibujo de las orillas

"A su lado riberas deleitosas, fecundas plantas, bien nacidas flores, hierbas suaves, matas provechosas, mil frutas varias y de mil colores daban de sus entrañas generosas cercadas de aromáticos olores, cual ricas herbolarias oficinas de dulces y eficaces medicinas." (2)

Y luego una estrofa para los peces. Una estrofa que puede ser un símbolo del nuevo poema: color = azules ondas, escamas conchas plateadas, luz = visos y reflejos del sol heridos.....

En todo el largo poema de Acevedo no hemos encontrado

un "azules, espejos, visos y reflejos" .... Fuera de algunos tópicos la luz y el color están allí ausentes.

"Así los peces entre azules ondas  
del cielo etéreo liquidos espejos  
en bajas cuevas y cabernas hondas  
nadando se mostraban desde lejos.  
No llegarán allá prolijas ondas  
aunque hacían visos y reflejos  
las escamas y conchas plateadas  
del sol heridas y del mar lavadas." (3)

### El Mar Rojo

No podía faltar en el poema este paso que viene resonando en los libros Sagrados, en la liturgia, en la memoria del pueblo de Dios.

Están Jesús y Barrabás puestos a la mirada y sentencia del pueblo judío. En contraste con las maldades de Barrabás, el autor vá recordando las bondades que el Señor les ha hecho a lo largo de toda la Historia.

Un hecho portentoso que pasaba vivo en la memoria de una generación a otra era este del Mar Rojo

"..... y enarbolando estandartes eminentes  
seguros de tu amor, de tu fé ciertos  
les distes por el mar camino seco...

Para que ellos pasaran encresparon  
las rojas aguas sus bermejas ondas  
y helados de cristal muros alzaron  
y descubriendo sus cabernas hondas.  
Más para los Egipcios que anegaron  
vueltas dieron con ímpetu redondas  
tragando allá en sus vientres carniceros  
armas, carros, caballos, caballeros." (4)

Es una descripción en color y movimiento. No es el milagro en abstracto, aquí lo vemos por la pintura y movimiento de adjetivos y verbos: pasasen, encresparon, vueltas dieron, tragando.... ; rojas aguas, bermejas ondas, muros helados de cristal...

### Jonás

Es un milagro de la Providencia entres fases: la tormenta y la ira del mar contra el Profeta, el cetáceo

dispuesto a tragarse y la vuelta a la luz vivo y salvo. Son dos estrofas un tanto barrocas.

"Contra Jonás parecen levantados  
 soberbios mares, turbulentas ondas  
 y rebramar los vientos conjurados  
 en huecas escilas y en caribdis ondas  
 los cielos ¡oh Profeta! están airados;  
 quilla no puede haber donde te escondas  
 de tu gran culpa; la infalible pena  
 sólo el vientre será de una ballena  
 Allí el robusto pez con alto lomo  
 atenta y ancha boca y seno abierto  
 lo espera y lo recibe y guarda, como  
 a la alta nave el apacible puerto;  
 escollo desasido, grueso plomo  
 no cae al hondo piélagos más cierto  
 que el profeta en aquel vientre profundo;  
 más sale al fin y ve la luz del mundo." (5)

#### Escenas Neotestamentarias

Son muy escasas para lo que representó el mar en la vida del profeta de Nazareth. Se reducen al recuerdo de la pesca milagrosa y tres alusiones al mar y los peces en duelo por la pasión y muerte de su Creador. En el drama del Redentor el mar es un personaje principal. ¿Cuántas veces no se reflejó mansamente la pupila divina de Jesús, y su pecho cuántas no respiró las brisas marinas, cuántas no dejó en la ribera sus huellas antes y después de resucitar, cuántas no subió a la barca de los pescadores para serenar la tormenta, a darles una pesca milagrosa, para dar al pueblo, para ir de aquí para allí; no se multiplicaron en sus manos los peces, no serían estos muchas veces su alimento y su comida como los comió una vez después de resucitado; no fueron hombres de mar los que le rodearon y sucedieron; no fué el pez la contraseña de los primeros cristianos; no fué la primera iglesia la nave que manda el pescador Padre, la nave salvadora que cruza segura por los siglos mandada por los continuos sucesores con el mismo anillo del Pescador ...?

Falta la necesaria mención del mar en un poema que pretende cantar a Cristo.

### Pesca milagrosa

La narra en el poema un anciano romano que se acerca a Pilatos cuando está dudando en condenar a Jesús

"Otra vez predicando en cierta nave  
al Pescador mandó tender las redes  
y de su buena suerte echar la clave,  
diciéndole: en mi nombre echarla puedes.  
Y como con verdad todo lo sabe  
y hace con amor estas mercedes,  
tantos peces juntó que reventaba  
la red y por mil partes se rasgaba.

Algunos pescadores acudieron  
y preñada del mar la red sacaron  
y dos pequeñas naves que hincheron  
peces por las antenas rebosaban,  
todos de asombro y pasmo se cubrieron  
y uno de los que al hecho se hallaron  
postrado dijo: vete oh Dios Supremo,  
que por ser pecador tu vista temo." (6)

Es notable la originalidad y la intensidad de esta narración.

La originalidad de ponerla en boca de un pagano, no judío, de un romano precisamente que acude al Procurador a ver si puede inclinar la justicia en favor de Jesús. Y la intensidad que podemos rastrear por el vocabulario de las dos estrofas.....: nave, pescador, redes, peces, red, se rasgaba, pescadores, mar, red, naves, peces, antenas rebosaron.

### El mar y Jesús azotado

Estamos ante un primer plano de la flagelación y quiere ponderar el autor la infinita mansedumbre de Jesucristo que tolera aquellos ultrajes, El que con un solo gesto domina el cielo y la tierra. De repente nos enfoca el autor un mar en furiosa tempestad

"¿Ves levantarse el mar tempestuoso  
y amenazar al cielo con su espuma  
y hundirse al abismo tenebroso

y el aire en tapizar después abruma  
y que cuando más bravo y animoso  
sobre una arena más no se resuma  
del término sin muro señalado?"

El interrogante aviva la atención del lector: ¿Todo  
ese poder quien lo domina y pone límites?. Y termina  
"Pues enfrénalo el Hombre aquí azotado"(7)

Los peces sufren con Jesús

Al pintar las penas de  
las criaturas viendo al Señor en juicio de condenación, en  
los peces hace el contraste de su alegría de siempre y la  
tristeza de aquel día penoso para toda la creación.

"Los peces que en el agua transparente  
a la mañana alborozados juegan  
y la plaza del aire refulgente  
de aljofa cubre y desescarcha riegan,  
y remedando al escuadrón valiente  
en varias tropas a encontrarse llegan,  
dividían los líquidos cristales  
mustios por ver a Dios en penas tales"(8)

Agua transparente, peces alborozados que juegan, aire re-  
fulgente: seis versos para la alegría, recargando el opti-  
mismo y la luz y así el contraste será mayor aunque más breve:  
mustios es la palabra que lo dice todo.

El mar en la muerte de Cristo.

Hay ángeles en el mar.  
Los escuadrones reunidos por Miguel el Arcángel para vengar  
a petición de la Justicia las injurias de su Señor, desbara-  
tados por orden divina,

"unos se hallaron en "Salem a punto  
para la muerte del Señor piadosa  
y en el mar otros y otros en la tierra  
para hacerle justa y santa guerra" (9)

En la muerte del Redentor el mar dá muestras de grandes  
sentimientos.

".... y el mar pasó la raya rigurosa  
que Dios le puso y bravo y formidable  
con los bramidos atronaba el cielo  
y con las ondas azotaba el suelo" (10)

- ( 1) BAE, tomo XVII, Página 415
- ( 2) " " " " 415
- ( 3) " " " " 415
- ( 4) " " " " 449
- ( 5) " " " " 413
- ( 6) " " " " 441
- ( 7) " " " " 464
- ( 8) " " " " 436
- ( 9) " " " " 498
- (10) " " " " 500

CITAS DEL CAPITULO II

- ( 1) BAE, tomo XVII, Página 415
- ( 2) " " " " 415
- ( 3) " " " " 415
- ( 4) " " " " 449
- ( 5) " " " " 413
- ( 6) " " " " 441
- ( 7) " " " " 464
- ( 8) " " " " 436
- ( 9) " " " " 498
- (10) " " " " 500

CAPITULO III

PLANO POETICO



Para este capítulo, paralelo al de la primera parte, página 65, capítulo V, recuérdense las observaciones ya generales ya particulares que allí dimos.

Solo tenemos que añadir que aquí no hay mitología y hay menos retórica.

No hemos encontrado en el tema que tratamos ningún caso de lo exuberante y suplicina teogonía antigua. Afortunadamente Hojada ha sabido esquivar este escollo de la épica religiosa, donde tropezó Acevedo.

La ausencia de retórica sobre el agua y el mar no es total y su disminución se debe a dos causas: el tema del mar es muy reciente en la Cristiada y su estilo es más sencilla. Sencillez que no quiere decir **CAPITULO III** de poesía ni fantasía.

## PLANO POETICO

### Comparaciones

#### Lavatorio

"Las bellas manos de Jesús bañadas  
cual hervor del sol cristal lucían"(1)

La conducta de Jesús defendida por Gansler ante Cai-

fas: "No vé con tan suave mansedumbre  
alegre y clara el agua cristalina  
que ni baja de ártica inhíesta cumbre  
ni entre peñascos rígidos caminos  
como Jesús.....(2)

El arcángel San Gabriel viene a consolar a la Virgen  
que ora ante la pasión de su hijo

"Cual cisne alegre en dulce primavera  
que descubriendo el vado deleitoso  
las frescas aguas y gentil ribera  
del templado Caistre caudaloso  
levanta el cuello, bate la ligera  
blanca pluma con vuelo presuroso  
y él mismo su tardanza reprehende.... (3)

Pata este capítulo, paralelo al de la primera parte, página 65, capítulo V, recuérdense las observaciones ya generales ya particulares que allí dimos.

Solo tenemos que añadir que aquí no hay mitología y hay menos retórica.

No hemos encontrado en el tema que tratamos ningún caso de la exuberante y amplísima teogonía antigua. Afortunadamente Hojeda ha sabido esquivar este escollo de la épica religiosa, donde tropezó Acevedo,

La ausencia de retórica sobre el agua y el mar no es total y su disminución se debe a dos causas: el tema del mar es muy escaso en la Cristiada y su estilo es más sencillo. Sencillez que no quiere decir falta de poesía ni fantasía.

#### Comparaciones

#### Lavatorio

"Las bellas manos de Jesús bañadas  
cual herido del sol cristal lucían"(1)

La conducta de Jesús defendida por Gamalier ante Caifás:

"No vá con tan suave mansedumbre  
alegre y clara el agua cristalina  
que ni baja de altiva inhiesta cumbre  
ni entre peñascos rígidos caminos  
como Jesús.....(2)

El arcángel San Gabriel viene a consolar a la Virgen que ora ante la pasión de su hijo

"Cual cisne alegre en dulce primavera  
que descubriendo el vado deleitoso  
las frescas aguas y gentil ribera  
del templado Caistro caudaloso  
levanta el cuello, bate la ligera  
blanca pluma con vuelo presuroso  
y él mismo su tardanza reprehende.... (3)

"y como de la cándido mañana  
 el rocío en la flor de más belleza;  
 así vido en la Reina soberana  
 de la maternidad y la pureza  
 el ángel las mejillas milagrosas,  
 bañadas de sus lágrimas hermosas." (4)

Y para consolarla la recuerda la resurrección del Hijo

"Suele una parda nube que oscurece  
 al sol, y al occidente hace sombra  
 mientras la gran lumbrera no aparece,  
 parecer que con luto el aire alfombra;  
 pero si el sol en ella resplandece  
 ni ya quita la luz ni al cielo asombra  
 antes como preñadas de mil soles  
 revienta en mil hermosos arreboles.

Así en entrando el alma refulgente  
 de Cristo en aquel cuerpo inestimable;... (5)

Le recuerda también la ascensión.

"Acontece mostrarse en occidente  
 el rubio sol con claridad afable  
 y oponerse una nube transparente  
 al rayo de su luz infatigable  
 y el esconderse en ella blandamente  
 y ella cobrar una beldad notable,  
 así una nube esconderá en su seno  
 al Sol de rayos y de gloria lleno." (6)

Le recuerda asimismo la vista de su Hijo resucitado.

"Tal acabada la tormenta dura  
 el cielo dá su repentina lumbre  
 y el arco variado con luz pura  
 esmalta y dora la nublada cumbre" (7)

La Virgen camino del calvario

"Los ojos lleva de un color teñidos  
 como cuando amanece el sol nublado  
 que dá hermosa luz pero luz triste  
 porque de cierta oscuridad se viste" (8)

Judas y la cohorte

"Cual manso arroyo por ameno valle  
 entre menudas guijas se dilata  
 y murmurando por su antigua calle  
 en ellas hiere con su ondosa plata  
 que a su voz no sabreis cual nombre dalle  
 porque cuando más piedras arrebatada  
 el bajo acento y el sutil ruido  
 que hace, toca a penas el oído;  
 tal viene el escuadrón con pasos lentos" (9)

Jesús se entrega

".... y agora no resiste  
ser echado por ella (la culpa) en la tormenta  
cual otro Jonás" (10)

Jesús ante Caifás

"Cual dura roca con gentil firmeza  
descollada y altiva, excelsa y fuerte  
las ondas que la baten con braveza  
al propio mar que se las dá, las vierte  
más como espuma de sutil belleza  
mejoradas y ricas: de esta suerte  
las penas que del hombre recibía  
Cristo, al hombre por méritos volvía." (11)

Los peces

"..... y remedando al escuadrón valiente  
en varias tropas ae encontrarse llega,...(12)

Bajada de Gabriel

"O cual en sesgo mar la nave alada  
que con la proa el manso puerto mira ..  
del animoso céfiro soplada  
que a sus espaldas fresco aliento expira  
el cristal hiende, rompe la argentada  
ventosa espuma por do el mar suspira  
y aún a la misma rápida presteza  
juzga por floja y tarda y vil pereza." (13)

Actitud de Pilatos

"Como cuando furioso el eudo brama  
y a soplos el turbado mar azota  
que al cielo ya las ondas encarama  
ya el abismo con ellas alborota;  
el piloto a la chusma osado clama  
viendo impedir su próspera derrota,  
que con los remos al furor del viento  
su diligencia opongan y su aliento;  
más conociendo al fin que lucha en vano  
contra el euro y el mar embrabecido  
sujeta el corazón, vuelve la mano  
y el timón y la popa, ya rendido;  
déjase al viento que la lleva insano  
por el odioso piélagos perdido,  
así Pilato resistió primero  
y rindióse después al vulgo fiero" (14)

## Metáforas

Rocío "Aljofar lloverá el alba placentera"....  
 Fuentes "Oh de inocencia clara fuente pura" (Jesús)  
 Hielo "Más oh tu pecho helado y alma fría

## Epítetos

con obstinada nieve y hielo interno  
 que no te ablandas con la sangre pura  
 que vierte Dios sobre la tierra dura.  
 Por esta tierra y polvo congelado...(dinero  
 de la traición)

Ríos "Un río de cristal seguro ....  
 en urna vá de perlas murmurando  
 y el margen de oro líquido esmaltando (en el cielo)  
 Y de aquellos arroyos inmortales  
 que de estas vetas, cual de fuentes mana  
 (los Sacramentos)  
 Pues Judas de los ríos caudalosos  
 de la divina gracia alimentado .....  
 Río de aguas y rayos caudaloso (Sto, Tomás  
 de Aquino)

## Cristal y plata

"Cristales canos de blanda espuma

## Río de cristal

"Helados muros de cristal (Mar Rojo)  
 líquidos cristales

## Mar

"Del cielo etérea líquidos espejos  
 ¿Do vendrá a dar la nave sin piloto...?  
 huye y se aleja, se apresura y vuela (los doce  
 sin Jesús)

El mar del alma con razón revuelto  
 por la playa del cuerpo está vertido  
 ya con golpes de lágrimas los riega  
 y más lo lava cuanto más lo anega (S.Pedro)

y es fama que al corres de los raudales  
 tristes y presurosos de su llanto  
 en sus mejillas hicieron dos canales

Y en este mar de perlas admirable,  
 admirable le muestra y deleitosa  
 playa..... (la Virgen consolada)



CITAS DEL CAPITULO III

(1 )	BAE,	tomo	XVII,	Página	404
( 2 )	"	"	"	"	425
( 3 )	"	"	"	"	446
( 4 )	"	"	"	"	446
( 5 )	"	"	"	"	446
( 6 )	"	"	"	"	482
( 7 )	"	"	"	"	479
( 8 )	"	"	"	"	489
Ø 9)	"	"	"	"	426
(10)	"	"	"	"	406
(11)	"	"	"	"	431
(12)	"	"	"	"	436
(13)	"	"	"	"	446
(14)	"	"	"	"	476

TERCERA PARTE

COMPARACION

I

CONCLUSIONES



Antes de dar las conclusiones definitivas, haremos el contraste de los dos poemas a base de semejanzas y desemejanzas.

#### Coincidencias

La época. Es la primera gran coincidencia, los narra el nacimiento, La Cristiada y la Creación se publican a principios del siglo XVII con la misma diferencia de cuatro años: 1,611-1615.

### CAPITULO UNICO

#### COMPARACION

Ambiente. Es ya el ambiente del barroco, la "síntesis intensificada de la tradición greco latina". Ambos se dejan arrastrar por el nuevo refinamiento de las formas y del lenguaje; por la extravagancia, las aliteraciones de tono y crasmeo, la exuberante con lengua de caridad, peripetia y orden.

Y

#### CONCLUSIONES

Intención. Idéntica en los dos: luchar contra el hereje; luchar en el campo de las letras por la pureza de la catolicidad, viniendo a esgrimir las mejores armas: la vuelta a las fuentes, a la palabra de Dios, inspirada en las Sagradas Letras.

Tema. La divinidad creadora y redentora cantada y exaltada contra los nuevos impíos y herejes.

Dentro de este órbita general giran nuestro tema particular, el agua y el mar. Ambos son cantados, pero ambos medianamente. Ninguno de los dos desarrolla el tema con las aliteraciones épicas de primera categoría.

Estilo. Como el estilo es la personalidad de cada uno, es donde menos semejanzas se dan entre los dos autores. Se ha cartado la corriente tradiciones de los cantares y romances y se quiere importar una nueva épica anclada a la clásica, pero en lo exterior nada más, pero sin su espíritu. Estilos barro-

cos, cultos, artificiales, arados a una misma versificación, la costava real, que les obliga muchas veces a versos vulgares y pedestres.

#### Desemejanzas

Son más profundas las desemejanzas que las semejanzas.

Tema. En ambos es bíblico, pero uno del Antiguo Testamento, de la primera página del Génesis. Antes de dar las conclusiones definitivas, haremos el contraste de los dos poemas a base de semejanzas y desemejanzas.

#### Coincidencias

La época. Es la primera gran coincidencia, los aproxima el nacimiento, La Cristiada y la Creación se publican a principios del siglo XVII con la mínima diferencia de cuatro años: 1,611-1615.

Ambiente. Es ya pleno triunfo del barroco, la "síntesis intensificada de la tradición greco latina". Ambos se dejan arrastrar por el nuevo retorcimiento de las formas y del lenguaje; por la extravagancia, salidas de tono y ornamentación exuberante con mengua de caridad, jerarquía y orden.

Intención. Idéntica en los dos: fervor contrareformista; luchar en el campo de las letras por la pureza de la catolicidad, viniendo a esgrimir las mejores armas: la vuelta a las fuentes, a la palabra de Dios, inspirada en las Sagradas Letras.

Tema. La divinidad creadora y redentora cantada y exaltada contra los nuevos impíos y herejes.

Dentro de esta órbita general giran nuestro tema particular, el agua y el mar. Ambos son cantados, pero ambos mediocremente. Ninguno de los dos desarrolla el tema con los alientos épicos de primera categoría.

Estilo. Como el estilo es la personalidad de cada uno, es donde menos semejanzas se dan entre los dos autores. Se ha cortado la corriente tradiciones de los cantares y romances y se quiere importar una nueva épica amoldada a la clásica, pero en lo exterior nada más, pero sin su espíritu. Estilos barro-

cos, cultos, artificiales, arados a una misma versificación, la octava real, que les obliga muchas veces a versos vulgares y pedestres.

#### Desemejanzas

Son más profundas las desemejanzas que les distinguen.

Tema. En ambos es bíblico, pero uno del Antiguo Testamento, de la primera página del Génesis; el otro del Nuevo Testamento, de la última página del Evangelio: la Pasión y Muerte del Redentor.

Estilo. Acevedo es más profano, no es creacional y teológico en grado debido; Hojeda es totalmente devoto. Acevedo es más expositivo y cultista, Hojeda es más sencillito, pero despliega los variados colores de una rica fantasía. Acevedo imita, Hojeda es original. Acevedo usa y abusa del mitologismo que en Hojeda está ausente. Acevedo intenta una epopeya al parecer sin personajes, o al menos, sin la debida jerarquización; en Hojeda hay personajes debidamente ordenados.

No sé si sería demasiado afirmar por eso que la épica de Acevedo es inarticulada; no aparece en ella a pesar de sus mejores intenciones una vertebración que dé unidad y ligazón al conjunto. En Hojeda a pesar de mostrar una brillante imaginación vemos una ordenación de personajes y acciones centrada en la persona divina de Jesús.

Viniendo más a nuestro propósito hemos realizado un detenido estudio sobre el vocabulario marino de los dos poemas.

Lo que Unamuno decía en general cabe también aplicarlo en particular. "Escudriñad la lengua—decía— porque la lengua lleva a presión de atmósfera seculares el sedimento de los siglos, el más rico aluvión del espíritu colectivo: escudriñad la lengua"

Y la lengua, sustantivos, adjetivos, y verbos, nos dan estos reflejos.

En Acevedo el agua y el mar es tema extenso y principal, de los seis días genesíacos en tres entra el elemento líquido como tema principal: día segundo, la separación de las aguas, día tercero la formación del mar, día quinto, la creación de los peces. En cambio en Hojeda el tema de agua y mar es completamente circunstancial y secundario.

Así en Acevedo el sustantivo hídrico más abundante es el mar; dá un mínimo de cien pipas, de las que cincuenta y tres es para el mar, veintiuna para el océano, diecinueve para el Ponto y siete para el Piélagos.

Sigue el agua con veinticuatro, nube con diecisiete, nieve con once, vapores con diez, ondas con nueve, fuentes con siete.....

El verbo más citado es bañar y rociar.

Aunque hay navegantes y marineros, faltan redes, antenas, **pescadores**, islas y casi puertos.

De navegación hay barca (1), esquifes (1), bajeles (5), naves (5), navío (2), velas (3), remos (2), proa (1).

En cambio hay una variada y múltiple citación de nombres propios: sus divisiones del mar Mediterráneo, ríos extranjeros y españoles, personajes mitológicos con Neptuno (6) a la cabeza.

En cuanto a la adjetivación prevalecen los epítetos táctiles y auditivos. (Cfr C. V segunda parte) Los oculares, fuera de los tópicos de "cristalino y argentado" y de cualidades éticas, son de tono prevalentemente gris o sombrío: "negros mares... negras tempestades"; el más propio y típico "azul" no aparece en todo el poema.

En Hojeda el sustantivo más abundante es el mar, sino el agua con veintiseis citas, mares (dieciseis), ondas (siete), naves (siete), fuentes (seis), ríos (seis), peces (seis), nieve (cinco), arroyos (cinco), redes (tres), puertos (dos), piloto, pescadores.....

Es de notar la palabra iris que la dá tres veces.

El verbo más citado es lavar.

Los nombres propios son escasos: Jordán (3), Caistro (1) Tíber (1), Po (1).

La adjetivación es muy viva y colorista, más visual que acústica: "azules ondas, líquidos espejos, rojas aguas, bermejas ondas; escamas y conchas plateadas, argentada espuma; alegres y festivas aguas, iris generoso....."

Como se vé, el análisis léxico viene a fonfirmar el juicio y comparación de ambos escritores. Acevedo presenta un mar deshumanizado, sin pescadores, a penas sin barca, un mar esquemático, abstracto, descolorido; de sensación acústica y táctica .

Hojeda, más humano con pescadores, hombres, movimiento, viveza, luz....

### Conclusiones

Primera. El mar en la épica religiosa española está presente,

Son cuatro los poemas supervivientes entre una cantidad innumerable de olvidados: La Vida de San José (Baldivieso), El Monserrati (Virués), Creación del Mundo (Acevedo) y La Cristiada. Si descartamos el primero por seco y el segundo que como descargo hace del mar el personaje principal purificador con una estructura igual a novela bizantina nos quedan los poemas de Acevedo y de Fray Diego de Hojeda.

Segunda. La creación y La Cristiada hacen presencia del agua y del mar, el primero casi continua, como objeto principal; el segundo, como alusiones históricas o simbólicas.

Tercera. En cuanto a altura nuestro tema sigue la misma directriz general que los poemas: mediocridad, insuficiencia, falta de tono épico.

Cuarta. En "Creación del mar" la cantidad de alusiones es abrumadora, pero no existe ni un solo trozo verdaderamente épico para el agua o el mar, teniendo tres cantos como objeto principal.

Quinta, En La Cristiada el agua y mar no tienen suficiente cabida como realmente le correspondía a un poema sobre la Vida y Pasión del Salvador.

Sexta. Acevedo presenta un mar deshumanizado, esquemático sin pescadores, sin islas ni puertos; un mar descolorido o tirando a un conjunto gris (son varias veces las que pone el epíteto "negro", al mar), Presenta un mar artificial: sigue en otros aspectos las concepciones medievales y antiguas. Presenta un mar muy restringido, el Mediterráneo; ignora el Pacífico y alude de paso una vez al Atlántico. Presenta un mar más de sensación acústica que visual; su tono es más bien descriptivo, enunciativo, que narrativo.

Séptima. Menos, mucho menos presente en Hojeda, pero con más colorido y viveza, más humanizado: hay pescadores, antenas, puertos.

Octava. El mitologismo desvirtúa el sentido sobrenatural en Acevedo; hay más sentido físico y natural; en Hojeda más espiritual y devoto.

Novena. No aportan ninguna novedad a la literatura ni en el tema, ni en el enfoque, ni en la expresión. Repiten los tópicos tan manidos: cristal, plata, aljófara, nácar, perlas.... siguiendo un encauce barroco.

Décima. Si es caso cabe señalar la originalidad de Hojeda al habernos ofrecido en cuadros de pintura celeste algunos pasos del Antiguo Testamento: división de las aguas, diluvio, Josás...

Y Aquí dejamos los dos poemas, no precisamente para que descansen en el silencio del olvido, sino en el sueño de la historia.

Entre otros innumerables los distinguiríamos con este anuncio: "Por aquí pasó una esperanza"....

Bibliografía . . . . . 3  
 Introducción . . . . . 6

¿Por qué este tema antes de abrir los textos

PRIMERA PARTE

Capítulo I - Conjunto . . . . . 11  
 A la orilla de una gran ocasión. Forma adentro. La hidrosfera en Moisés y en Acaeda.

Capítulo II  
 El agua en la Creación . . . . . 20  
 En el principio era el agua. Se descubre el telón. Meteorología: rocío, lluvia, niebla, nieve, hielo, tormentas, relámpago, trueno, vientos, noche y día. Hidrografía, ríos extranjeros: Nilo, Tigris, Araxos, Jordán; ríos nacionales: Ebro, Tago, Tago, Tago... ríos fabulosos. El Ganges. Fuentes minerales. Aves y agua: golondrina, gaviota, ánsar, picazo. Antros y agua. Purificación y escatología: En el barro de Adán y ante el Juicio Supremo.

I N D I C E

Capítulo III  
 El mar de la creación . . . . . 37  
 Nacimiento y bautismo. Se pliegan las cortinas. Oceanografía: tributos, límites, movimientos; con los nombres; vientos y mar, mareas. Herosura del mar. Mar Mediterráneo y los otros mares. Aves y naves. El mar y los estuos. Historia: en la muerte del Señor, Lepanto, América; en el último día.

Capítulo IV  
 Los peces . . . . . 55  
 Programa, número, nacimiento. Cualidades varias. Alimento. Habitación. Velocidad. Para la mesa. Bodas y batallas: combates y astucia; peregrinas tradiciones medievales. Ancores extraños.

	Página
Bibliografía . . . . .	3
Introducción . . . . .	6
¿Por qué este tema? Antes de abrir los textos	

PRIMERA PARTE

<p>Capítulo I - Conjunto . . . . .</p> <p style="padding-left: 2em;">A la orilla de una gran ocasión. Poema adentro. La hidrosfera en Moisés y en Acevedo.</p>	11
<p>Capítulo II</p> <p style="padding-left: 2em;">El agua en la Creación . . . . .</p> <p style="padding-left: 2em;">En el principio era el agua. Se descorre el telón. Meteorología: rocío, lluvia, niebla, nieve, hielo, tormenta, relámpago, trueno, vientos, noche y día. Hidrografía, ríos extranjeros: Nilo, Tigris, Araxes, Jordán; ríos nacionales: Betis, Tajo, Tormes....; ríos fabulosos. El Garco. Fuentes medicinales. Aves y agua: golondrina, grulla, ánsar, picaza. Astros y agua. Paraíso y escatología: En el barro de Adán y ante el Juicio Supremo.</p>	20
<p>Capítulo III</p> <p style="padding-left: 2em;">El mar de la creación . . . . .</p> <p style="padding-left: 2em;">Nacimiento y bautizo. Se pliegan las cortinas. Oceanografía: tributos, límites, movimientos; con los hombres; vientos y mar, mareas. Hermosura del mar. Mar Mediterráneo y los otros mares. Aves y naves. El mar y los astros. Historia: en la muerte del Señor, Lepanto, América; en el último día.</p>	37
<p>Capítulo IV</p> <p style="padding-left: 2em;">Los peces . . . . .</p> <p style="padding-left: 2em;">Programa, número, nacimiento. Cualidades varias. Alimento. Habitación. Velocidad, Para la mesa. Bodas y batallas: combates y astucia; peregrinas tradiciones medievales. Amores extraños.</p>	55



Capítulo V		
Plano poético . . . . .		65
Agua y mar en figuras poéticas. Comparaciones, hipérbolos, prosopopeyas, alegorías, metáforas, epítetos. Mitología.		

SEGUNDA PARTE

PRELIMINARES

Cambia la decoración. Tema y estilo. .		83
--	--	----

Capítulo I

El agua en la Redención . . . . .		87
-----------------------------------	--	----

Alusiones a V. Testamento: río de la Gloria, diluvio, arroyo de David. Constelaciones, roca de Moisés. Nuevo Testamento: agua del "Benedicite", agua irisada, del bautismo, del primer milagro, del lavatorio (Pedro y Judas), de la cobardía (Pilatos). La nieve del infierno. El agua en la Asunción.

Capítulo II

El mar en el Nuevo Testamento . . . . .		95
---	--	----

Alusiones al V. Testamento: el mar en su formación, mar Rojo, Jonás. Escenas neotestamentarias: pesca milagrosa, el mar y Jesús azotado, los peces y la Pasión, el mar en la muerte de Cristo.

Capítulo III

Plano poético . . . . .		103
-------------------------	--	-----

Comparaciones. Metáforas. Epítetos

TERCERA PARTE

Capítulo único

Comparación y conclusiones . . . . .		110
--------------------------------------	--	-----

Según el estudio del bocavulario, Acevedo dá un mar esquemático, abstracto, deshumanizado, descolorido, artificial; una visión acústica y táctil más que colorista y visual.

Descriptivo en vez de narrativo. Hojeda dá menos presencia del agua y mar, pero con más color, movimiento, viveza y luz.

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA  
BIBLIOTECA



\* 6 6 0 3 0 6 0 3 4 1 \*